

LA ENCRUCIJADA DEL VIET-NAM

SUMARIO

I.—ANTECEDENTES.

- A) Estructuración del Viet-Nam. Datos descriptivos.
- B) Viet-Nam colonial. La vía real de la independencia.

II.—GUERRA-DESCOLONIZACIÓN.

- A) Francia entre Ho Chi Minh y Bao Dai.
- B) De la Bahía de Along a la guerra abierta.

III.—INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO.

- A) Actuación del Gobierno francés.
- B) Delimitación de los campos.
- C) La Conferencia de Ginebra. Indochina, nuevo punto de fricción internacional.
- D) Los Acuerdos de Ginebra.
- E) La celebración de elecciones.
- F) Notas finales sobre la internacionalización.

IV.—SITUACIÓN ESCINDIDA DEL CONFLICTO.

- A) Régimen de la República Democrática del Viet-Nam del Norte. Datos internos.
 - a) Relaciones internacionales de la R. D. V.
 - b) La R. D. V. y Francia.
 - c) Situación de la R. D. V. en el bloque comunista.
 - d) La R. D. V. y los Acuerdos de Ginebra.
- B) Indochina del Sur, o República del Viet-Nam del Sur.
 - a) Datos internos de Bao Dai a Ngo Dinh Diem.
 - b) Relaciones internacionales del Viet-Nam del Sur.
 - c) El Viet-Nam del Sur y los Acuerdos de Ginebra.
 - d) La oposición en el Viet-Nam del Sur.
 - e) El régimen Diem y los Estados Unidos. Evolución de sus relaciones.

V.—EL VIET-NAM DE KHANH.

- A) Situación interna.
- B) Situación internacional.

VI.—SITUACIÓN ACTUAL.

- A) Estados Unidos.
- B) Las diferentes tesis.

VII.—BIBLIOGRAFÍA.

La Historia de los pueblos y de las épocas obedece a constantes, sigue sus impulsos. Esta vida reglada, si se sujeta a normas de examen concordantes con las estructuras que determinan las circunstancias características de cada problema, nunca aparecerá como extraña ni alógica. La Historia no tiene los ojos vendados, ni tampoco la Historia se muerde la cola. Si ocurre que es el protagonista, o el sujeto que determina la línea de conducta, el que, tras un período de actuación desorientada, vuelve a encontrarse, para él inexplicablemente, en el punto de partida inicial.

La época actual, para el investigador del Derecho internacional y de las relaciones internacionales, entre otros muchos, está marcada por el determinismo de la descolonización. La cual no se desarrolla exclusivamente en el hemisferio africano; el Sudeste asiático ofrece generosamente ejemplos múltiples de lo que en un momento concreto puede suponer una política colonial lamentable. En un principio, no muy remoto, fué la antigua federación que incluía al Viet-Nam, Laos y Cambojia. Federación que se desmembró, dando origen a una Cambojia, por voluntad propia neutralizada; a un Laos, a la búsqueda de su neutralización, y a un Viet-Nam, Norte y Sur, tras una reunificación cada vez más imperiosa y cada vez más difícil de realizar (1).

En estas páginas nos proponemos esbozar unas líneas que puedan servir de guía y orientación para hacer alguna luz en el problema que el Viet-Nam, uno de los tres sujetos primeros, tiene planteado. Sin perder de vista que las piezas sueltas tienen tendencia a entremezclarse y que a las situaciones embarazosas que a uno de los tres, por separado, se les presentan inevitablemente afectan a los otros dos. Labor de por sí complicada, pero cuya dificultad se acrecienta, dada la inestabilidad actual y el movimiento casi diario de las coordenadas militares, diplomáticas y políticas que rigen la vida de la antigua península.

I.—ANTECEDENTES

A) *Estructuración del Viet-Nam. Datos descriptivos.*

En el conjunto del mundo colonial, aún tan recientemente pleno de colonialismos y diversificaciones, fué Indochina uno de los primeros países que vivió la necesidad de su autonomía. Aquí también, como en otros muchos escenarios, fué la segunda guerra mundial el catalizador de los deseos nacionales. Al igual que en el Norte de Africa, el Sudeste asiático, fué para sus habitantes escenario de la debilidad del colonizador y motivo y ocasión para ver claramente sus posibilidades de vida propia. En 1945, seis meses parecían tiempo más que suficiente para abrir paso a un nuevo Estado; sin embargo, dieciocho años no han bastado para conseguir la estabilización política de un país que de un colonialismo tradicional ha pasado a un neocolonialismo, de formas aparentes bastante diferentes, pero esencialmente idénticas, y con los rasgos de dependencia todavía más acentuados.

El mar limita el amplio y extenso litoral de Indochina. Sus fronteras coinciden con las líneas nacionales de Laos, Cambojia y China; más allá, Siam. Situada en el Extremo Oriente, región sudasiática, culturalmente subdesarrollada, con un elevado índice de analfabetización, la zona cuyo estudio efectuamos se encuentra dividida, en el día de hoy, por el paralelo 17. Al Norte, la República Democrática del Viet-Nam (R. D. V.); su capital es Hanoi; cuenta con una extensión de 164.103 kilómetros cuadrados y una población de 15.190.000 habitantes. Al Sur, la República del Viet-Nam del Sur; su capital es Saigón, y su extensión es de 170.231 kilómetros cuadrados, poblados por 12.500.000 habitantes. En el momento del armisticio concertado en Ginebra, unos 800.000 refugiados de la zona norte emigraron al sur, en su mayoría católicos.

Culturalmente, país subsidiario de Francia, se encuentra actualmente repartido, de acuerdo con sus zonas, entre la influencia de la Unión Soviética, la República Popular China y los Estados Unidos de Norteamérica. Económicamente, tiene planteada una coyuntura idéntica a la de todos los países colonizados. Acceden a la independencia con la herencia de todos los problemas no resueltos por la metrópoli, exportación de materias primas y una importación de artículos de consumo, y un *standard* de vida insuficiente para las necesidades sentidas por su población. Esencialmente agrícola, el

país se encuentra aún sujeto, sobre todo en el Sur, a un régimen de explotación feudal, procedente del sistema de mandarinado, que Francia apoyó y fomentó para llevar a buen término su función de sojuzgamiento en la época de la ocupación. Los manuales clásicos de geografía nos dicen: "La agricultura es susceptible de un mayor rendimiento..., hay zonas de gran extensión estériles que esperan ser puestas en plena producción gracias al regadío, 1.500.000 hectáreas" (2). El arroz y el caucho son los principales productos agrícolas, secularmente destinados a la exportación. Aparte de otras plantaciones que podíamos denominar de lujo, idénticamente exportables, como el té, el tabaco y el café. La zona Norte posee, además, interesantes riquezas mineras: hierro, carbón y fosfatos. Las industrias indígenas tradicionales (seda, porcelana, etc.) son modestas; pero la industrialización moderna ha comenzado a desarrollarse, amparada, principalmente, por el neocolonialismo que ya hemos mencionado.

De expresión religiosa mayoritaria budista. En el Norte, hay un 80 por 100, frente a un 10 por 100, de católicos; el 10 por 100 restante se reparte entre protestantes, caodistas y miembros de la secta Hoa-Hao (3). En el Sur, las cifras son muy semejantes: un millón y medio de católicos, una inmensa mayoría de budistas y abundantes minorías pertenecientes a diversas sectas (4). El número de católicos se vió acrecentado a consecuencia de la emigración procedente del Norte del paralelo 17.

B) *Viet-Nam colonial. La vía real de la independencia.*

En frase feliz, muy conocida, se afirma que "son oscuros los caminos" que conducen a la autonomía, a la mayoría de edad. Este alcanzar la edad de la razón no se debió, en forma alguna, al espíritu emancipador del Estado protector. Surgió, como causa lejana, en el Norte del país, bajo la forma de una aventura política, con incidencias económicas: "La aventura del general chino Chiang Fa Kwei, en aquel entonces jefe militar del Kuomintang para la provincia de Kuan Tung" (5).

Una guía cronológica, esclarecedora de los acontecimientos en aquella época, podría redactarse así:

1) Conferencia de Chingshi (mayo de 1941); reuniendo comunistas y no-comunistas, que se asocian para la formación de una liga por la independencia del Viet-Nam, con el nombre de "Viet-Nam Doc Lap Dong Minh Hoi", o Viet Mihn.

2) Conferencia de Lieu-Tcheu (octubre de 1942). Creación de la Liga Revolucionaria Vietnamita, o Dong Minh Hoi.

3) Congreso de Lieu-Tcheu (marzo de 1944). Este Congreso, de importancia decisoria para el futuro, elabora el programa de un Gobierno republicano provisional del Viet-Nam. En él figuraba en minoría el Viet Minh, se incluía a Ho Chi Minh. A su conclusión, Ho se une voluntariamente a la lucha, el único ministro de este Gobierno provisional que lo hizo, integrándose en las filas del general Vo Nguyen Giap.

4) En marzo de 1945, el ejército japonés inicia su última tentativa de ofensiva desesperada y ocupa Indochina, creando un vacío administrativo en la casi totalidad del país. El día 11 de mayo, el emperador Bao Dai proclama la independencia y denuncia el Tratado de Protectorado que unía a su país con Francia.

5) El día 7 de agosto de 1945 se forma un Comité de Liberación del Pueblo, y el día 16 del mismo mes se solicita del general De Gaulle la concesión del reconocimiento de independencia. Pero sólo nueve jornadas más tarde, el día 25, Bao Dai ya no es un interlocutor valedero. Es obligado a abdicar y se constituye un Gobierno democrático presidido por Ho Chi Minh.

Ya está sembrada la triste semilla que habitualmente los antiguos protectores depositan en los surcos de los recién llegados a la mayoría de edad de la existencia interna e internacional. Los cinco momentos enumerados constituyen el armazón fundamental del primer drama de la larga serie que, en menos de veinte años, le ha correspondido vivir a Francia. Veinte interminables años de miopía política, que no han resultado de la más mínima utilidad para desviar el curso normal de la Historia. Es sumamente aventurado, y casi terreno vedado, el establecer hipótesis sobre las normas de conducta que hubiesen resultado más adecuadas, tanto en ésta como en cualquiera otra situación. Pero hay un dato innegable, reforzado por la práctica de la observación: los gobiernos rectifican. La ocasión que ahora nos es dado presenciar es de todo punto excepcional. Al cabo de veinte años, se reencuentran casi los mismos protagonistas, incluso los desplazados que intentan su resurrección, tratando de adoptar posturas que en aquel entonces se consideraban descabelladas y hasta inaceptables. Francia se especializó en crear líderes nacionalistas a los que luego pretendía alejar o destruir; pero, normalmente, los alumnos le salían demasiado aventajados. La libertad nunca se predica en el vacío. Más tarde, el entendimiento resulta ya imposible.

II.—GUERRA-DESCOLONIZACIÓN

A) *Francia entre Ho Chi Minh y Bao Dai.*

El año 1946 encierra la casi totalidad de la clave del futuro desarrollo del conflicto. Se efectúa, primero, una operación aséptica, de limpieza de los rescoldos dejados por la guerra; iniciando, lentamente, una cautelosa toma de posiciones. Comienza bajo la Cuarta República, la continuación de la política de la Tercera, aferrada a clásicos patrones de predominio colonial; en una época en la que ya estos modelos de comportamiento proteccionista resultaban ineficaces y arcaicos. Política esmaltada de tratados confusos y de turbios pactos que entrañan un mal disimulado deseo hegemónico (6).

Francia se apresta a vivir, con reducido bagaje, los días y los minutos trascendentales, aquellos que hubiesen evitado la existencia del "caso" Indochina: sus conferencias con Ho Chi Minh; ya se han retirado las tropas chinas, y sobre el territorio se encuentra un Alto Comisario, Sainteny.

El desacuerdo entre Francia y Ho Chi Minh tuvo la siguiente evolución:

1) Por el Acuerdo Sainteny-Ho Chi Minh (6 marzo 1946) Francia reconoce la independencia del Viet-Nam. El día 18 del mismo mes, el general Leclerc entra en Hanoi y Bao Dai sale para Hong-Kong.

2) El ambiente era propicio para una duradera comprensión; o, al menos, para que Indochina no hubiese escapado al círculo de influencia del mundo occidental. El día 17 de abril comienza en Balat una conferencia previa para la preparación del Estatuto del Viet-Nam. Ho Chi Minh sale para Francia.

3) Cuando el día 6 de julio comienzan las sesiones de la Conferencia de Fontainebleau, la situación política interior francesa difiere en mucho de la euforia de la Liberación. Ha pasado la hora de la unión y de la reconciliación del Gobierno de Unión Popular. Al frente del Gobierno francés se encuentra George Bidault, el hombre de las oportunidades perdidas. La Conferencia de Fontainebleau fracasa estrepitosamente. El único resultado positivo que en ella se consigue es el mantenimiento de un *modus vivendi* firmado por Marius Moutet y Ho Chi Minh, el cual durante su estancia en suelo europeo ha sido tratado más como un guerrillero que como el jefe de un Estado, que se reputaba libre y democrático.

4) Al margen de las conversaciones, que tan escaso nivel habían alcan-

zado, los acontecimientos militares superaban y dejaban sin efecto los medio-entendimientos diplomáticos. Bidault recibe una protesta vietnamita por el establecimiento de un control aduanero en Haifong, decretado por el general Morliere, comisario interino. El camino de la violencia ya ha sido iniciado. Dolorosa ruta para militares y políticos franceses. El día 24 de noviembre las fuerzas francesas bombardean el barrio vietnamita de Haifong, con el trágico balance de seis mil muertos. Muy poco más tarde, el 19 de diciembre, se registra un levantamiento popular en Hanoi, y una sangrienta matanza de ciudadanos franceses. El fracaso de Fontainebleau, deseado por los extremistas de ambos lados, conducía a un inevitable *impasse* político y diplomático. "Francia y el Gobierno del Viet-Nam comienzan a deslizarse hacia una lucha que duraría más tiempo que la segunda guerra mundial, que costaría a Francia más de 50.000 muertos, varias promociones de Saint-Cyr, y cerca de 49 millones de nuevos francos" (7).

5) Francia se niega en absoluto al entendimiento con un régimen estatal plenamente constituido, reconocido claramente por ella misma, y con una administración en total funcionamiento. Resulta incomprensible animar los primeros pasos para, más tarde, volver la espalda a lo que se había inspirado:

a) El día 2 de septiembre de 1945 se realiza la Declaración de Independencia, cuidadosamente preparada, dentro de los cánones de las democracias occidentales, entre otros motivos para promover la ayuda económica norteamericana. Ho Chi Minh, anteriormente, había celebrado entrevistas y mantenido conversaciones no-oficiales con funcionarios militares estadounidenses.

b) El día 8 de septiembre de 1945, instituyendo el sufragio universal, se convocan elecciones generales, celebradas el 6 de enero de 1946, quedando constituida la Asamblea Nacional Vietnamita, con esta composición:

Marxistas, 10 escaños.

Socialistas, 27.

Demócratas, 15.

Dong Minh Hoi, 22.

V. N. Q. D. D., 26.

Viet Minh, 32.

Nacionalistas independientes, 90 escaños.

c) Una de las primeras funciones desempeñadas por esta Asamblea fué la creación de los siguientes organismos: Alto Consejo Consultivo (en el que

figuraba el ex emperador Bao Dai como consejero), Comité Nacional de la Resistencia, Comité Permanente de la Asamblea Nacional, y una Comisión Constituyente Especial (con la misión de elaborar un proyecto de Constitución).

6) A pesar de los sangrientos sucesos que ya habían tenido lugar, aún podía haber sido encontrada una solución satisfactoria. Francia tenía enfrente, para dialogar, a todo un mecanismo estatal perfectamente capacitado para la concreción de acuerdos, tanto políticos como comerciales. A mayor abundamiento, a lo largo de todo el año 1947, Ho Chi Minh solicita repetidamente la conclusión de un acuerdo de alto el fuego e incluso pide al gobierno francés que dé a conocer y haga públicas sus intenciones políticas en el Viet-Nam. Estos ofrecimientos llegan más lejos de lo hoy lógicamente pensable: El 25 de abril de 1947, Ho Chi Minh propone el cese inmediato de las hostilidades y la apertura de negociaciones para el arreglo pacífico del conflicto, afirmando su voluntad de cooperación con el pueblo francés "en el seno de la Comunidad francesa". Pero, en la misma opinión francesa, ya era demasiado tarde. El único entendimiento posible, a juicio de Ramadier, entonces jefe del Gobierno, era la rendición incondicional. Al ser rechazada esta oferta, ahora Schuman sólo percibe un medio de solución. De nuevo se hace recurso al viejo procedimiento de las potencias colonialistas: Se fomentan las rivalidades internas, se activa la división nacional, se amparan banderías políticas opuestas, se crean nuevas situaciones de debilidad. Y, consecuentemente, se inician conversaciones con Bao Dai.

B) *De la Bahía de Along a la guerra abierta.*

a) El Acuerdo de la Bahía de Along (5 junio 1948), firmado por Francia con Bao Dai, reconocía: "La independencia del Viet-Nam, al que corresponde realizar su unidad. El Viet-Nam, por su parte, proclama su adhesión, en calidad de Estado, a la Unión Francesa. La independencia del Viet-Nam no tiene otros límites que los impuestos por su pertenencia a la Unión Francesa."

Texto susceptible de conveniente y pertinente ampliación con las explicaciones y aclaraciones establecidas por el presidente Auriol en carta dirigida al emperador Bao Dai, y que versaba sobre estos puntos concretos:

1) *Unidad del Viet-Nam. Definida como la unión de los territorios de Tonkín, Anam y Cochinchina.*

2) Cuestión diplomática: Representación del Viet-Nam por Francia ante ciertos países.

3) Cuestiones militares: Ejército nacional vietnamita, con apoyo de contingentes e instructores franceses.

4) Soberanía interna: Plenitud de atribuciones del Viet-Nam.

5) Otros puntos, en los que se trataban asuntos jurídicos, culturales, económicos y financieros.

En ejecución del Acuerdo de la Bahía de Along, Bao Dai volvía a Indochina; pero, con respecto a Ho Chi Minh, también se decidía en tan reveladora carta: "El Viet Minh es considerado, por tanto (retorno de Bao Dai), fuera de la ley, y sin equívoco posible, como organización clandestina, cuya existencia es inaceptable en el seno de la Comunidad Francesa; el Gobierno Ho Chi Minh, en tanto que tal, queda excluido de la Unión."

b) En su inicio, el transcurrir de la guerra se presentaba en condiciones ideológicas y políticas claramente favorables a Francia. El Gobierno de Ho Chi Minh era un islote comunista sin enlace geográfico alguno con su bloque doctrinal. Era el momento en el que la China nacionalista aún ocupaba las zonas fronterizas del Norte del Viet-Nam, el cual, en consecuencia, nada podía esperar de Mao Tse-tung, empeñado en su propia guerra.

Quizá fuese éste uno de los motivos principales que hicieron aceptar a Ho Chi Minh, en función del acuerdo firmado con Sainteny (16 marzo 1946) una reimplantación militar francesa en territorio bajo control efectivo del Viet Minh. Era, como explicaba el general Giap, en un discurso, cuestión de oportunismo: "No hemos escogido la resistencia de larga duración, porque la situación no nos era favorable... Si hubiésemos resistido, hubiésemos tenido en contra a todas las potencias. Rusia, por ejemplo, firmó en 1918 el Tratado de Brest-Litovsk para detener la invasión alemana y poder, gracias a la tregua, reforzar su ejército y su poder político" (8). Son, sin ambages, las tesis de Lenin en su *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*.

Pese a tantas circunstancias favorables a la negociación, la situación bélica empeora. No hay que olvidar que el "caso" Indochina es, precisamente, el que marca el hito primero en el proceso de descomposición internacional e interna de la IV República francesa. Vertiginosamente, se suceden los nombres de los jefes de Gobierno: André Marie, Queille, Bidault (años 1948 y 1949); todos, sin excepción, con el deseo y la intención de institucionalizar:

el conflicto vietnamita atribuyéndole visos de legalidad. La Asamblea Nacional francesa vota y aprueba (14 marzo 1949) una ley creando una Asamblea Representativa del territorio de Cochinchina; la cual, días más tarde (23 abril), muy pocos días, se pronuncia por su unión con el Viet-Nam. Hasta llegar al 30 de diciembre de 1949, fecha en la que, al amparo de otro gabinete Bidault, se efectúa el traspaso oficial de poderes de Francia al gobierno vietnamita.

III.—INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

A) *Actuación del Gobierno francés.*

En realidad, la descolonización impone a los antiguos colonizadores una penosa y, para ellos, inexplicable marcha. El conflicto vietnamita, casi desde su comienzo, había escapado a la simple competencia doméstica francesa. La península del Sudeste asiático se había convertido en un escenario más de la convulsión y colisiones dentro del orden internacional.

El Acuerdo Sainteny-Ho Chi Minh, estatúa que “el Gobierno francés reconocía a la República Democrática del Viet-Nam como Estado libre, con su gobierno, su parlamento y sus finanzas, formando parte de la Federación Indochina y de la Unión Francesa”. El Gobierno francés había reconocido *de iure y de facto* al Gobierno de la R. D. V.; lo consecuente hubiese sido también el reconocimiento, por parte de Francia, del carácter de beligerante de su adversario (9), comprometidos ya en una guerra a escala internacional ambos. Pero, en violación de sus anteriores compromisos, Francia procede a la firma de los Acuerdos de la Bahía de Along.

Ya en 1947 escribía el corresponsal de *Le Monde*: “Washington estima que la solución del problema de Indochina es más de carácter político que de carácter militar... Bao Dai no controla el país... La ayuda americana, si la hay, irá a los vietnamitas y no a los franceses”, como la práctica se encargaría de demostrar rápidamente. Por las mismas fechas, el Pandit Nehru declaraba: “Menos aún en Indochina que en Indonesia la situación podrá ser resuelta por medios militares”. Y sin eufemismo de ninguna clase, también se proclamaba la verdadera naturaleza del problema: “El caso franco-vietnamita desborda el marco indochino y se coloca sobre el tablero mundial” (10).

¿Qué había sucedido? Simplemente, la repetición de España 1936-1939, planteada ahora con toda sinceridad, en evitación de lo sucedido con un *casus belli* que, idealmente, se pretendió solucionar al margen de la Comunidad Internacional. Lo que más tarde tendría lugar en Corea, en el antiguo Congo Belga, en Argelia, etc. La imposibilidad física de preservar de toda contaminación exterior a toda la interminable serie de conflictos bélicos internos que se han sucedido después del 1936 español. Irremediablemente, la visión política se realiza desde planos universales. Indochina entraba, con todos los derechos, a formar parte de uno de los más interminables capítulos de la guerra "tibia". En su esquema, se irán repitiendo, inevitablemente, todas las etapas típicas y crónicas de este tipo de conflicto.

B) *Delimitación de los campos.*

En el año 1949 se rompe, por vez primera, el aislamiento a que estaba sometida la R. D. V. El generalísimo Chiang Kay-chek abandona el continente asiático, para fijar "provisionalmente" la sede de su gobierno en la isla de Formosa. La República Popular China llega a sus fronteras con el Norte del Viet-Nam, para convertirse en "arsenal, campo de reposo y campo de entrenamiento para las unidades, todavía mal adiestradas y en pulmón de acero, gracias al cual la R. D. V. recibía su ayuda exterior, enviaba emisarios y acogía a un número constantemente creciente de simpatizantes no asiáticos" (11).

El año 1950 es una monótona lista de nombres que evocan otras tantas derrotas del ejército francés: Caída de Dong-Khe, evacuación de Cao-Bang, evacuación de Dong-Dang, evacuación de Langson, evacuación de Lao-Kay, evacuación de Dinh-Lap...

Tampoco es una penosa labor de investigación el establecimiento del registro de los nombres de los altos cargos del ejército francés que por el trance de la derrota desfilaron; basta con una consulta del escalafón, contemporáneo a la guerra de Indochina: Leclerc, De Lattre de Tassigny, Juin, Ely, Salan, Navarre... Sólo resulta arriesgado afirmar quiénes se sucedían con mayor rapidez, si los militares renombrados o los políticos expertos: Queille, Pleven, Faure, Pinay, Mayer, Laniel, Bidault...

Este año 1950 nos aporta un dato de trabajo más interesante que la referencia de nombres propios y de lugares. En este año toma cuerpo la alineación de potencias ante el conflicto:

LA ENCRUCLJADA DEL VIET-NAM

- 1) La República Popular China reconoce a la R. D. V. (19 enero).
- 2) En el mismo año, el Gobierno de Mao Tse-tung firma un Tratado de Defensa Mutua con la R. D. V.
- 3) Rusia reconoce a la R. D. V. (31 enero).
- 4) Estados Unidos, Inglaterra y Bélgica reconocen al gobierno de Bao Dai.
- 5) Estados Unidos establece una Misión permanente en Indochina.
- 6) En 1953, Estados Unidos concede una ayuda especial para cooperar al esfuerzo de guerra de 385 millones de dólares.
- 7) En 1954, sería puesto a disposición de Ho Chi Minh un fondo de 500 millones de dólares, financiado por Rusia y el resto de las Democracias populares, con el mismo fin de "cooperación al esfuerzo de guerra".

El proceso de internacionalización era un hecho, con o sin el asentimiento de Francia; por el posterior desarrollo de los hechos cabe pensar que con su beneplácito. Pues en 1951 (25 septiembre) el general De Lattre de Tassigny, comandante en jefe del Cuerpo Expedicionario francés en Indochina y Alto Comisario, llega a Washington para solicitar una ayuda norteamericana especial, que sería concedida meses más tarde.

Desde mucho antes, las fuerzas de Mao Tse-tung colaboraban, abierta y directamente, con los efectivos militares de Ho Chi Minh. El auxilio norteamericano constituía, junto con el chino, un elemento más en el proceso de foraneidad. Dos nuevos factores que impedían totalmente la superación del fenómeno de descomposición, en el que coincidían, ocupando posiciones diametralmente opuestas, fuerzas totalmente antagónicas.

El espectro clínico de la infección se extiende. No sólo es grave el momento militar, sino que incluso los escollos presentados por la política interna revisten progresivamente mayor peligro. Desde el primer aldabonazo, dado por el escandaloso asunto del tráfico de piastras, hasta el día 16 de octubre de 1953, fecha en la que Bao Dai convoca un Congreso Nacional en Saigón, en el que se "niega la adhesión del Viet-Nam a la Unión Francesa bajo su forma actual", Francia se encontraba cada día más sola, más aislada; abandonada y traicionada por los mediocres aliados que con su torpeza política había seleccionado, formado y elevado al poder.

C) *La Conferencia de Ginebra. Indochina, nuevo punto de fricción internacional.*

A finales de 1953, el general Navarre ocupa Dien Bien Fu para, desde allí, lanzar la operación "Atalante" el 21 de enero de 1954, y que con resultados tan dramáticos para Francia concluiría. Meses antes Ho Chi Minh, en unas declaraciones al diario sueco *Espressen* (28 noviembre 1953) había afirmado que se encontraba en condiciones de celebrar negociaciones con el Gobierno francés. Tales declaraciones no fueron oídas. La operación "Atalante" estaba en marcha; en los medios militares franceses se aseguraba sería "el fin y la tumba del Viet Minh".

Pero, tanto para uno como para otro contendiente, el momento del individualismo protagonístico había pasado. El control de "su" guerra no les pertenecía. El inacabable problema iba, finalmente, a provocar una abierta intervención de la Comunidad Internacional, dispuesta a concluir el conflicto con todos los medios a su alcance.

En aquellas fechas, lo mismo que en las actuales, los Estados prefieren, como primera medida, reunirse en Directorio, antes de recurrir a la Organización Internacional existente. El día 18 de febrero de 1954, reunidos en Berlín los Cuatro Grandes, deciden la celebración de una Conferencia, en la que, entre otros países, participaría la República Popular China. Conferencia cuya finalidad sería el restablecimiento de la paz en Indochina y Corea.

Es interesante subrayar dos hechos paralelos, reveladores de la resistencia de las partes beligerantes, a una tercera intervención:

a) Por una parte, al agravarse la situación militar de Dien Bien Fu, Francia solicita una intervención aérea de los Estados Unidos. Pero sólo de este país, no de un grupo de países ni de las Naciones Unidas. Realmente, se pedía algo más que una simple demostración de fuerza. El Gobierno francés había visto claramente la imposibilidad material en que se encontraba de dominar la situación militar con sus propios y exclusivos medios. Washington, al consultar al Gobierno inglés sobre la posibilidad de una acción conjunta y negarse éste, renuncia a toda intervención armada.

b) Junto a estos intentos franceses de pseudo-internacionalización, se renuevan las declaraciones de los Gobiernos del Norte y del Sur de Viet-

Nam, oponiéndose a "todo arreglo del conflicto que atente a la unidad del Viet-Nam".

El día 26 de abril de 1954 comienza la Conferencia de Ginebra. Esta Conferencia sienta un precedente, ya inevitablemente presente, en todos los casos similares que surgen de un conflicto interno, atentado en su evolución por una serie de terceras intervenciones: A este tipo de fenómenos le será impuesta una solución, con métodos radicalmente externos, en el seno de una Conferencia internacional. Primará como argumento la intención de implantar la paz, sin tener en cuenta los motivos internos que se encontraban en el origen del conflicto armado. A la Conferencia de Ginebra de 1954 asisten, además de las partes interesadas, el Directorio de Grandes Potencias e, incluso, los representantes de los Gobiernos que, en otras circunstancias, habrían sido condenados por su inmisión en el conflicto.

Sentadas, en principio, las bases de un entendimiento diplomático, un hecho militar viene a trastornar profundamente el desarrollo de las sesiones: El día 7 de mayo, Dien Bien Fu cae en poder del Viet Minh (12). Al día siguiente, bajo los efectos psicológicos de la reciente noticia, tiene lugar la primera sesión plenaria de la Conferencia. Asisten: Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, la República Popular China, Viet-Nam del Sur, Laos, Cambojia y el Viet Minh (13). Bidault, representante francés, solicita el alto el fuego inmediato.

Pero los reveses militares franceses inciden en la política interna, y el gobierno Laniel cae. Dos días después (14 de junio), en Viet-Nam del Sur, el príncipe Buu Loc dimite, y el emperador Bao Dai encarga la formación de nuevo gobierno a Ngo Dinh Diem.

En Ginebra, el portavoz oficial francés ya no es Georges Bidault, sino Pierre Mèndes Frances. A partir de la caída de Dien Bien Fu, la mayoría, por no afirmar todos los problemas pendientes, fueron resueltos a través de entrevistas personales y sesiones restringidas. En la noche del 20 al 21 de junio se firman los acuerdos de alto el fuego para Viet-Nam y Laos; el día 21, para Cambojia.

El proceso de caída y decadencia del colonialismo francés vive una de sus etapas más estériles y sangrientas en los arrozales de Indochina. Y, en última instancia, al producirse la internacionalización "oficial" del conflicto, se escogió la intervención del Directorio de Potencias, mejor que la de la Organización de las Naciones Unidas. Las grandes potencias resolvieron a

medias y por tiempo muy breve. La solución aportada por la Conferencia de Ginebra fué parcial y fraccionada; quizá la única que una política errónea ha determinado desventuradamente como viable en el esquema mundial actual: el reparto de áreas de influencia en las zonas de fricción.

D) *Los Acuerdos de Ginebra.*

Se firmaron, por separado, tres Acuerdos concernientes a Viet-Nam, Laos y Cambojia. Con respecto al Viet-Nam, y especialmente en lo que afectaba a la cuestión militar, se estipulaba: "La línea de demarcación se fija siguiendo el Song-Ben-Hai, a una veintena de kilómetros de la carretera colonial número 9, a la altura del paralelo 17... Las fuerzas deberán agruparse a una y otra parte de esta línea" (14).

El texto de otros artículos, de interés para nuestro estudio, será examinado más adelante, al considerar de qué forma se cumplieron y respetaron las convenciones firmadas; para velar por el mencionado cumplimiento fueron creadas una Comisión Internacional (compuesta por delegados de Polonia, India y Canadá) y una Comisión Mixta.

Al texto de los Acuerdos de alto el fuego hay que añadir una Declaración final que, entre otros puntos, determinaba:

Artículo 6.º "Constata que la línea de demarcación militar en el Viet-Nam es una línea provisional, que no puede constituir una delimitación política" y se expresa la convicción de que los Acuerdos sobre el Viet-Nam "conducirán a un arreglo político próximo".

Artículo 7.º "Afirma que el Viet-Nam constituye una entidad territorial y que se adoptarán "todas las medidas necesarias para garantizar la libre expresión democrática del pueblo vietnamita en las elecciones generales que habrán de celebrarse en el mes de julio de 1956, bajo el control y vigilancia de una Comisión Internacional" (15).

De esta forma eran manifestados los utópicos deseos del Concierto de Naciones reunido en Ginebra. El único resultado práctico conseguido sería la consolidación del fraccionamiento de Indochina; y, más tarde, la atomización de la parte Sur del Viet-Nam. "Los Acuerdos concluidos el 20 y 21 de julio de 1954, al final de la Conferencia de Ginebra, han consagrado la división provisional del Viet-Nam en dos zonas, en las que se han esta-

blecido, respectivamente, el Estado Nacional del Viet-Nam, al Sur del paralelo 17, y la República Democrática del Viet-Nam, al Norte de esta línea" (16). A partir de esta fecha, era inevitable, la doctrina francesa admite plenamente la internacionalización del "caso" Indochina, pero intentando el establecimiento de un reparto de responsabilidades en el futuro de su antiguo protectorado. Las obligaciones de Francia, se afirma en aquel entonces, "no son diferentes a las de las otras potencias que han asistido a estas reuniones (las de Ginebra), especialmente Gran Bretaña y la Unión Soviética, y su acción eventual (la de Francia) no puede situarse más que en un plano diplomático" (17). En resumen: Francia, durante algún tiempo, decidió mantener el conflicto dentro de los límites de un problema estrictamente doméstico, en el seno de la Unión Francesa (18); pero, la evolución militar, política y diplomática, le obliga a la abdicación de su patronazgo (19).

La opinión doctrinal, aun tratando de metafisizar el problema de la división e incluso de quitarle relevancia sociológica al hecho de una unidad étnica, religiosa y territorial, escindida, tuvo que rendirse rápidamente a la evidencia de unos datos. Pero sin dejar de indicar, en última instancia (20), que "una tal situación, jurídicamente confusa, refleja el carácter esencialmente político de las actitudes de los terceros Estados ante un hecho como el del reparto del territorio entre dos autoridades políticamente concurrentes. Aparece, sin embargo, que estos Estados no pueden sustraerse completamente a las consecuencias de una realidad concretada y aceptada por ellos, cuando se trata de poner fin a las hostilidades en el Viet-Nam". Olvida, el comentarista, una nota especialmente característica: Fué una solución impuesta a las partes en conflicto y, como rápidamente se demostraría, no aceptada. Los Acuerdos de Ginebra entronizaban una solución artificial y posibilitaban la existencia de dos zonas geográficas cuyas detentadores lucharían por el título de representantes legalmente constituídos de la totalidad del territorio de la nación vietnamita.

E) *La celebración de elecciones.*

Los Acuerdos de Ginebra preveían la celebración de elecciones democráticas en el mes de julio de 1956. De todas las decisiones adoptadas, la más importante, pero que aún, en el año 1964, no ha sido ejecutada (21).

Las primeras dificultades que se presentaron fueron las que afectaban a las partes contendientes. No en lo que atañía al Viet Minh, "ya

que el comandante en jefe del Ejército firmó con esta calidad y en nombre de la República Democrática del Viet-Nam" (22); sino, concretamente, en lo que respondía al Viet-Nam del Sur, pues habiendo sido concertado el Acuerdo en nombre de la Unión Francesa, es Francia quien asumía la dirección de la Unión, y a quien incumbía la responsabilidad de la ejecución de los Acuerdos con el Viet-Nam del Sur". A esta tesis se acogió entusiásticamente el Gobierno situado al Sur del paralelo 17, "que determinaba la justificación jurídica de su postura en la Declaración particular hecha al final de la Conferencia de Ginebra, por su representante, y conforme a la cual protestaba solemnemente contra la firma del Acuerdo y ciertas disposiciones en él contenidas" (23). Quedaban afirmadas las bases suficientes para la continuación de la guerra y afirmada manifiestamente por el Gobierno del Viet-Nam del Sur su irresponsabilidad, frente a un Acuerdo que había sido firmado por su representante, legal y diplomático, internacionalmente en la Unión Francesa.

F) *Notas finales sobre la internacionalización.*

La impotencia para solucionar un conflicto que traspasaba sobradamente las fronteras de lo estrictamente interno, determinó su internacionalización; la cual se definió automáticamente, por la forma en que se llevó a cabo, como arcaica e ineficaz: acreditaba una regresión al sistema de Directorio de grandes potencias, de Concierto, adecuada para solventar los litigios al margen de la Organización Internacional, creada para cubrir estas funciones específicas. Resucitando viejos problemas, como el mencionado en el apartado anterior, de que un Estado eluda la responsabilidad contraída en un acuerdo internacional, haciéndola incidir en el Gobierno que firmaba en el nombre suyo y en el propio; desentendiéndose de todo cumplimiento.

Este tipo de internacionalización resulta sumamente acomodaticio, pero de vida efímera, al tratar de remediar por la escisión geográfica un conflicto cualquiera. Sólo aporta una utilidad: la ampliación del campo de experimentación del investigador, para mejor estudiar y considerar el enfrentamiento de los bloques y completar el análisis del sistema de bipolaridad.

El esquema, de por sabido, es simplicísimo de enumerar:

- 1) En cada fenómeno, que se reputa como interno, se encuentran plenamente representados los grupos de hegemonía mundial.
- 2) La solución del conflicto nunca viene dada desde el interior del país

que ha sufrido y experimentado la convulsión. Procede, siempre, de una intervención externa, que puede revestir dos formas. La primera es la intervención del Directorio de grandes potencias. La segunda forma, que entra en juego cuando el Directorio prefiere abstenerse, corre a cargo de la Organización de las Naciones Unidas. Las diferencias son demasiado sensibles para dudar, frente a estos dos tipos de intervención, en la elección de la segunda. A más de la O. N. U., actualmente, es necesario tener en cuenta, para solucionar ciertos conflictos que pueden ser mantenidos en límites regionales, las organizaciones nacidas en Africa con fines similares y con resultados bastante satisfactorios; aunque, por el momento, se hallen en vías de poder alcanzar un mayor perfeccionamiento.

3) Firma del armisticio y alto el fuego.

4) División del territorio nacional disputado. Las partes devienen adversarios irreductibles, con su gobierno propio cada una de ellas. Que, a la postre, vienen a convertirse en un satélite, más o menos encubierto, de uno de los dos grupos ideológicos.

5) Fijación teórica de fecha para unas elecciones generales, libres y democráticas, en todo el país, bajo el severo control de una comisión internacional. Tales elecciones jamás llegan a celebrarse.

6) Y la etapa final, más definitiva y tristemente irremediable: Nuevo planteamiento del conflicto, al paso del tiempo, con características mucho más agravadas.

Así sucede hoy día en Indochina, de conformidad con el esquema precedente, como comprobaremos al ir examinando en los apartados siguientes la configuración de cada uno de los dos Estados y la evolución de los hechos posteriores a la conclusión de los Acuerdos de Ginebra.

IV.—SITUACIÓN ESCINDIDA DEL CONFLICTO

Los apartados anteriores nos llevaron, bordeando la ribera de unos aspectos internos, sólo ligeramente esbozados, a una ciudad y a una fecha concreta: la Ginebra del año 1954. Pero, los conflictos internacionales no finalizan por una decisión de las alturas, más o menos unitarias, elaborada en el seno de una Conferencia de elevado nivel y mejores propósitos. Las más de las veces, los pretendidos constructores de la paz se convierten en los arquitectos del pórtico de una larga serie de situaciones bélicas, que se

hacen irresolubles. Nos encontramos en presencia de una Indochina víctima de una intervención cuasi quirúrgica, a la que se le recetó una prudencial convalecencia que se eterniza. Con el fin de completar esta visión panorámica y hacer más comprensible el problema en toda su extensión se impone necesariamente la consideración sobre cada una de las dos zonas establecidas. Su origen, su evolución y sus relaciones internacionales. Aunque varias de las claves de estos puntos se hallen ya expresadas en las páginas precedentes.

A) *Régimen de la República Democrática del Viet-Nam del Norte. Datos internos.*

El mismo Concierto que en Ginebra distribuye y reparte, ya había previsto otra solución, mucho más de beligerante victorioso, en fecha un tanto lejana. Hay que remontarse a los felices años en que el mapa del mundo era objeto de amistoso obsequio para los edificadores del porvenir democrático. A la época en que Indochina comenzaba a despertar de un largo sueño de país protegido, un intelectual pervertido diría *cauchemar*; ya en la Conferencia de Postdam se había decidido su destino. Una división más, en beneficio de los vencedores de la segunda guerra mundial. Partición que tomaba como base el paralelo 16: al Norte, una zona de ocupación china; al Sur, una zona de ocupación británica.

Pero, como casi siempre ocurre, se había producido un lamentable olvido: Los propios interesados, los nacionales. Ho Chi Minh es hombre de vida abigarrada, mezcla de leyenda y de historia, de verdad y de mito; pinche de cocina en Londres, fotógrafo y periodista político en París, estudiante en Moscú escritor y articulista. Vagabundo por todos los hemisferios. Unas veces, se le da por muerto; otras, se le atribuye la vida de un pacífico comerciante. Encarcelado durante quince meses en una prisión china, escribe 112 poemas. El ideal para la mítica y la apología del protagonista de novela romántica y aventurera. Soltero, para mejor servir al pueblo, en sus últimos años se convierte en el viejo "tío Ho". El dato cierto y exacto (V. epígrafe I, apartado B) es que en 1944 figura como ministro en el primer Gobierno provisional de la República del Viet-Nam y combate en el Ejército de Liberación. Mimado, primero, por Francia; y, después, despreciado en Fontainebleau y sustituido por Bao Dai en la Bahía de Along. Ya fueron descritos los primeros pasos y tropiezos de su gobierno.

La primera reunión de la Asamblea Nacional de la R. D. V. había tenido lugar en 1946 y hasta octubre de 1953 no se celebró la segunda. Mientras, Ho había concluido meticulosamente la depuración de su oposición política; la mayoría de sus oponentes políticos, encarcelados bajo la acusación de haber cometido delitos políticos. Puede afirmarse, pese al empleo de métodos clásicos para cualquier ideología revolucionaria, que “el paso de la R. D. V. de Comité Revolucionario a Gobierno con estructura administrativa casi normal se ha efectuado de una manera tan prudente que la R. D. V. ha conseguido evitar la mayoría de las dificultades que este proceso implica generalmente y que no han conseguido eludir la mayor parte de los países de Africa y de Asia” (24). Opinión nada sospechosa, puesto que es emitida por Bernard T. Fall, eminente especialista de relaciones internacionales y asesor de la Casa Blanca para el Sudeste asiático.

Finalmente, el día primero de enero de 1963, es promulgada la nueva Constitución de la R. D. V., en la que se define como “democracia popular cuyos fines políticos y económicos van encaminados a la entronización de la dictadura del proletariado”.

a) *Relaciones internacionales de la R. D. V.*

Son las consecuentes con la declaración de principios enunciada claramente en su actual Constitución. Normales, intensas, con los países de expresión marxista. Aparte de la ayuda material y soporte moral que supuso para el Viet Minh el apoyo de la República Popular China en su lucha contra el Cuerpo Expedicionario francés. En el año 1955, firmaron un Tratado de Amistad ambos países (25). Ho Chi Minh, en diversas ocasiones, ha visitado casi todos los Estados componentes del mundo comunista y goza de gran prestigio entre los gobiernos pertenecientes al Tercer Mundo. Normalmente, se puede establecer una distinción puramente ideológica entre los Estados que “tratan” con la R. D. V. y aquellos que se “entienden” con el Viet-Nam del Sur. Estados Unidos mantiene un bloqueo total del Norte del país. La S. E. A. T. O. se declara “enemiga” del régimen de Hanoi. Que, en contrapartida, recibe la amistad de la India, Indonesia, Ceilán, Cuba, Argelia, y de casi todos los países del bloque afroasiático. Muestra de tal amistad es la Resolución adoptada en la Conferencia Afro-Asiática de El Cairo, enero 1958, en la que se reclamaba:

- 1) La completa aplicación de los Acuerdos de Ginebra.

- 2) El fin de las intervenciones "imperialistas" en el Sur del Viet-Nam.
- 3) La apertura de una Conferencia entre las autoridades del Norte y del Sur de Viet-Nam para discutir la celebración de elecciones generales.

b) *La R. D. V. y Francia.*

Hanoi ha solicitado constantemente, sin conseguirlo, la normalización de relaciones diplomáticas con París. En 1955, 14 de octubre, se concluyó un Acuerdo comercial que interesaba especialmente a la Compañía Carbonífera de Tonkín, empresa francesa. Pero, hasta 1958, no pudo establecerse una Misión comercial permanente en París, sin rango, naturalmente, de Embajada. Las relaciones diplomáticas son, en consecuencia, extrañas y anormales; las relaciones comerciales son casi nulas, pese al deseo insistentemente expresado por Hanoi de estrechamiento de lazos; las relaciones culturales, la gran baza que podía haber jugado Francia, son inexistentes. Con el reconocimiento por Francia de la China Popular y las múltiples declaraciones del general De Gaulle, sobre la neutralización del Viet-Nam, parece esbozarse un acercamiento.

c) *Situación de la R. D. V. en el bloque comunista.*

Al comentar los comienzos de la guerra franco-indochina subrayábamos la situación de aislamiento en que se encontraba Ho Chi Minh con respecto al grupo de expresión marxista-leninista que se rompió cuando las fuerzas de Mao Tse-tung establecieron el contacto fronterizo en 1949. Lo más interesante, valorando debidamente el contacto físico que esta proximidad supone, es la particular posición que ocupa la R. D. V. en la constelación de Democracias Populares entre las cuales no puede honestamente ser incluido en la vulgarizada categoría de satélites. Ocupa un lugar intermedio. En opinión de los expertos, más próximo de Belgrado que de Budapest. Empeñada la R. D. V. en una lucha nacionalista se acoge sobre todo a un régimen casi patriarcalista; como puede observarse en el tono de las alocuciones que Ho Chi Minh dirige a su pueblo. La clase política también se ha visto afectada por la reciente polémica ideológica, con la creación de los subsiguientes grupos de dispersión, hasta ahora dominada y evitada por la personalidad de Ho Chi Minh.

Para realizar una observación exacta no puede olvidarse la importancia del factor geográfico. La R. D. V. no ha firmado el Tratado de Moscú de sus-

pensión de pruebas nucleares en el espacio. Es tentador establecer la hipótesis de una evolución del régimen de Hanoi hacia un titismo de características especiales, al encontrarse violentado por las presiones del P. C. ruso y del P. C. chino. Esta presunción de titismo viene apoyada por manifestaciones de políticos de Hanoi y por los oponentes del Sur, que coinciden en su alineamiento con el Tercer Mundo. Estableciendo la base del futuro Gobierno nacional sobre las bases del neutralismo y de la coexistencia pacífica. Premisas a las que también dan pie las declaraciones de Ho Chi Minh.

Un conocido especialista afirma que, teniendo en cuenta la situación de provisionalidad (aunque al decir de los franceses "le provisoire" es el régimen de más larga duración) de la R. D. V. y sus fronteras con China, es posible fijar los puntos de una entente Hanoi-Pekín, que explicaría la no adhesión al Tratado de Moscú, sobre un entendimiento y trato recíproco, basada en dos principios fundamentales:

1) Adhesión del Gobierno de Hanoi a las tesis ideológicas chinas, frente a las de Moscú y a las de la mayoría de los Partidos comunistas más o menos nacionales.

2) Reconocimiento de Mao Tse-tung de la vocación de Hanoi a reconstituir la antigua Federación de Indochina, que englobaría todo el Viet-Nam, Laos y Cambojia (26).

Con estas aseveraciones lo único que se consigue es una entrada en el novelesco campo de las hipótesis históricas. Con un factor constante y de peso considerable: Por su posición geográfica y su actual debilidad económica, producida por el esfuerzo de guerra, Hanoi ha de sentirse forzosamente más subsidiario de Pekín que de Moscú. Este es un factor que podría ser hábilmente utilizado por el mundo occidental, aunque no precisamente desde las trincheras y los helicópteros y por medio de los bombardeos de napal y de fósforo.

d) *La R. D. V. y los Acuerdos de Ginebra.*

Comprenden, como se expresaba en el apartado correspondiente, unos Acuerdos sobre el cese de hostilidades, una Declaración final y una serie de compromisos contraídos por las partes interesadas.

Con respecto a la celebración de elecciones generales, los Acuerdos de Ginebra "estipulaban claramente que el 20 de julio de 1955, las autoridades de la zona Norte y de la zona Sur del Viet-Nam, mantendrían consultas para

discutir sobre la organización de elecciones generales libres en todo el país, en 1956, para realizar su unidad" (27). Las elecciones aún no tuvieron lugar, ni tan siquiera las consultas previas de preparación. El Gobierno del Viet-Nam del Sur se ha negado en todo momento a reconocer como interlocutor político valedero al régimen de Hanoi.

No ha sido ésta la única violación de los Acuerdos; las ha habido de todo tipo y de mucha mayor gravedad. El artículo 17 de los Acuerdos sobre el cese de hostilidades prevé que:

"Desde la entrada en vigor del presente Acuerdo, queda prohibida la entrada en el Viet-Nam de todo tipo de refuerzo y de todo tipo de armamento, municiones y otros materiales de guerra, tales como: aviones de combate, unidades de marina de guerra, piezas de artillería, aparatos y armas a reacción, aparatos blindados, etc."

Es indudable y queda demostrado (aun sin contar con datos numéricos exactos, como es el caso del Viet-Nam del Sur), que Hanoi ha recibido y recibe ayuda militar del bloque soviético; ayuda permanente y de toda especie, con la que mantiene la lucha subversiva en el Sur del país, respaldando positivamente la acción del Vietkong, grupo comunista del Viet-Nam del Sur. Pero, sobre este punto concreto, volveremos más ampliamente en los apartados finales, dada su importancia y las cifras proporcionadas por la Comisión Internacional de Control (C. I. C.).

B) *Indochina del Sur, o República del Viet-Nam del Sur.*

Surgió, con el marchamo de la actuación divisoria de Francia, al restaurar a Bao Dai; y, sobre todo, nació como una de las zonas militares trazadas en Ginebra. Conviene, como advertíamos al comentar el proceso formativo de la R. D. V., tener presentes y recordar las primeras páginas; especialmente la conducta del Gobierno francés. Pero, a partir de 1954, la hegemonía colonial ya no estaba en manos de Francia; había pasado a los Estados Unidos, que oponía a Bao Dai su propio candidato.

a) *Datos internos de Bao Dai a Ngo Dinh Diem.*

El día 23 de octubre de 1955, en la zona Sur, se efectúa un referéndum. Bao Dai obtiene 63.017 votos, contra la abrumadora cifra de 5.721.735 de su contrincante Diem. Al día siguiente es proclamada la República.

Pero, ¿quién es Ngo Dinh Diem? (28). No se trata de una figura nueva que nazca repentinamente a la vida política de su país. Hombre, igualmente rodeado, en su soltería y por su familia, de una cierta aureola legendaria de austeridad. Nacido en 1901 hijo de mandarines fué a los treinta y dos años primer ministro con el emperador Bao Dai. Fué detenido y encarcelado por Ho Chi Minh, tras la proclamación de la independencia, bajo la acusación de colaboracionismo con las fuerzas japonesas de ocupación. Más tarde, acogido al asilo y protección norteamericana, es de nuevo impuesto a Bao Dai, hasta su acceso a la presidencia del Sur del Viet-Nam (29).

Pero, ¿qué es realmente el Viet-Nam del Sur? Nguyen Kien habla de un neo-colonialismo; Le Van Chat lo define "como una colonia de tipo nuevo, dirigida por agentes autóctonos" (30). El mismo presidente Diem, en frecuentes manifestaciones, declararía que "las fronteras de los Estados Unidos se prolongan hasta el paralelo 17 del Viet-Nam". Y en un Symposium celebrado en la Universidad de Michigan, llegó a afirmarse, con la mayor seriedad y testimonios de garantía, que "con la parte más importante de su comercio y la totalidad de su ejército mantenido por una potencia extranjera, el Viet-Nam libre difícilmente puede ser definido como un país independiente. De hecho, es uno de los países más dependientes que se pueden encontrar en el mundo" (31).

La mayoría de los autores coinciden en fijar la etapa de máxima popularidad del presidente Diem de los años 1954 a 1956: los que enmarcan la salida de Francia y la entrada de Estados Unidos en el escenario de Indochina. El día 28 de abril de 1956, las últimas fuerzas del Cuerpo Expedicionario francés abandonan, con una despedida más bien hostil, el suelo vietnamita. Por aquellas fechas, ya estaba instalada en Saigón la M. A. A. G., "Military Aid and Advisory Group". Francia prefirió sacrificar sus derechos de preponderancia política, con el propósito de conservar y defender sus intereses económicos. A compañías francesas pertenecen las plantaciones de caucho de rendimiento más positivo, junto a establecimientos industriales de productos químicos, farmacéuticos, azucareros, etc. De hecho, Francia conserva aún el 50 por 100 del comercio exterior del Viet-Nam del Sur. Frente a dos competidores cada día más potentes: Estados Unidos y Japón.

b) *Relaciones internacionales del Viet-Nam del Sur.*

Por eliminación con la R. D. V., queda fácilmente trazado el cuadro de sus relaciones diplomáticas. No las mantiene con los países del bloque co-

munista, ni con los pertenecientes al grupo afroasiático. No está reconocido por India, Indonesia, Argelia, etc. Mantenía un embajador ante Fulgencio Batista, que fué retirado definitivamente cuando Fidel Castro ocupó el poder en Cuba. Mantiene trato íntimo con los miembros de la S. E. A. T. O.: Filipinas, Siam... y el Gobierno de Formosa, que, incluso, envía efectivos militares personales que participan en la lucha.

El Japón, a cambio de determinadas ventajas comerciales, firmó con Diem (13 mayo 1959) un Tratado de reparaciones por los daños de guerra causados. Con la entrega de una indemnización que incluye una cantidad suplementaria de préstamos destinados a instalaciones industriales. Tratado de reparaciones que origina una protesta diplomática de Hanoi, que estima que esta reparación debía afectar a la totalidad del territorio nacional y no a una de las zonas militares provisionales.

Contrariamente a la política mantenida con Ho Chi Minh, Francia, en 1956, eleva al rango de embajada su representación en Saigón e, incluso en enero de 1957, en flagrante violación de los Acuerdos de Ginebra, respalda la petición de admisión del Viet-Nam del Sur en las Naciones Unidas; solicitud que tropezó con el veto ruso. Más tarde, año 1958, se firmó un acuerdo indemnizatorio de los colonos franceses.

Indudablemente, en razonamiento demasiado elemental, Diem era un sujeto político capacitado para mantener un diálogo democrático. Tras su aplastante triunfo en los comicios de 1955, la Asamblea Nacional le proclamó presidente de la República, jefe del Estado, jefe del Gobierno y generalísimo de los Ejércitos. Demasiada carga para una sola persona; innumerables cuentas que rendir en el momento de las responsabilidades. Hombre hábil, en un principio, con el poder concentrado en sus manos, Diem, "sabe hasta dónde puede ir y juega oportunamente la carta del peligro comunista" (32). En el plano interno se mantiene la inevitable economía de guerra, que impone la estructuración industrial del país. Por otra parte, la Reforma Agraria, aprobada por Decreto de 30 de octubre de 1956, no alcanzó ningún efecto positivo, principalmente al no afectar a los terrenos del Centro Viet-Nam que constituyen la base social del régimen (33). Se han reforzado las estructuras feudales de la agricultura; teniendo, además, en cuenta que al no poseer el Gobierno el control efectivo de todo su territorio, es imposible realizar reforma alguna del suelo.

A partir de 1958 es casi imperceptible la diferenciación entre política interna y política internacional en el Viet-Nam del Sur, razón que dificulta

en grado extremo la delimitación exacta de ambas esferas. En los apartados siguientes, sin solución de continuidad, se entremezclarán unos datos con otros, los internos y los internacionales.

c) *El Viet-Nam del Sur y los Acuerdos de Ginebra.*

Aun contando con la permanente obstaculización del Gobierno del Sur a la misión de la C. I. C., y sin olvidar las violaciones enumeradas en el apartado correspondiente a la R. D. V., con los datos aportados por la mencionada Comisión, es posible detallar un muestrario de contravenciones, en el que las más importantes serían:

1.^a El apoyo, ya citado, de Francia a la petición de admisión del Viet-Nam del Sur en las Naciones Unidas.

2.^a El día 6 de septiembre de 1954 se firma en Manila el Pacto de la S. E. A. T. O., cuyo protocolo anexo dice:

“Los Estados Unidos, signatarios del Pacto, reconocen que el Laos, Cambodjia y Viet-Nam del Sur se beneficiarán de las ventajas ofrecidas por el artículo 4.º del presente Tratado.”

Artículo que hace referencia a un sistema de alianza defensiva y que está en franca violación del artículo 19 de los Acuerdos de Ginebra, que prohíbe terminantemente:

“... que las zonas que son atribuidas formen parte de una alianza militar”.

3.^a El día 13 de mayo de 1961, el vicepresidente de los Estados Unidos, Lyndon Johnson, visita Saigón y ante la Asamblea Nacional Vietnamita hace público un comunicado conjunto, con el presidente Diem, en el que se expresa el deseo mutuo de aumentar los efectivos nacionales vietnamitas y se anuncia que la M. A. A. G. recibirá un refuerzo especial militar de diez mil hombres expertos en la lucha de contraguerrillas. Igualmente, en contradicción con el artículo 16 de los Acuerdos de Ginebra, y que estipula la prohibición:

“... de dar entrada en el Viet-Nam a toda clase de refuerzos de tropas y de personal militar suplementario”.

4.^a Igualmente incurren, tanto el Norte como el Sur, en violación del

artículo 19, de los repetidamente citados acuerdos, que indica terminantemente:

“Desde la entrada en vigor del presente Acuerdo, no podrá ser establecida en las zonas de reagrupamiento de las dos partes ninguna base militar perteneciente a un Estado extranjero.”

Tampoco cabe desdeñar el resultado de la encuesta efectuada por la C. I. C. y hecha pública en 1959, de cuya documentación (34) extraemos los datos más importantes:

1.º Cincuenta y tres casos de violación de los artículos 16 y 17 de los Acuerdos de Ginebra, que prohíben la introducción de personal militar, de armamento, y de material de guerra nuevo. Ocho casos de no-cooperación con la Comisión sobre estas cláusulas.

2.º Treinta y nueve casos de violación del artículo 7, que prohíbe toda introducción de fuerzas armadas en la zona desmilitarizada.

3.º Cuarenta y dos casos de violación del artículo 14, b), representando un total de 2.749 personas prisioneras, torturadas o asesinadas.

4.º En otros 1.357 casos, la Comisión se ha visto obligada a comunicar a los copresidentes y a los países participantes en la Conferencia de Ginebra de la no-cooperación de las autoridades del Sur.

5.º Igualmente, en repetidas ocasiones, la Comisión ha manifestado “su grave inquietud” ante la citada actitud de no-cooperación de las autoridades del Sur. Recordamos que se refieren directamente a cuestiones íntimamente ligadas con el punto 9.º de la Declaración Final de la Conferencia de Ginebra:

“Las autoridades competentes, representativas de las zonas Sur y Norte del Viet-Nam, no deberán admitir represalias individuales o colectivas contra las personas o los miembros de las familias de aquellas personas que hubiesen colaborado bajo cualquier forma con una de las partes durante la guerra.”

Este es el caótico y desolador panorama que, a los diez años, presentan los principios de la Ginebra de 1954. El idealismo de una acción internacional ha de sustentarse ineludiblemente en la fuerza de un cuerpo de policía autónomo encargado del estricto cumplimiento de las convenciones adopta-

das, y no fiar su respeto en manos de una Comisión carente de todo poder coercitivo.

d) *La oposición en el Viet-Nam del Sur.*

Ante la realidad de un mundo que sufre las convulsiones paroxísticas de una descolonización doblemente dolorosa, en el Viet-Nam del Sur, de espaldas a la vigencia de la hora y el minuto, se implantan métodos neocolonialistas. Con el ligero ropaje de un sentido autonomista destinado más a la opinión pública internacional que a la interna. Esto fué lo conseguido por el régimen Diem hasta 1957. A partir de esta fecha, la escasa popularidad que el régimen contaba entre sus electores va decayendo. Fracasa en el plano político, que no en el represivo, la creación de un partido político único y secreto, el Can-Lao.

En un lenguaje verista, no se puede dar por válida una afirmación cualquiera, que sin un apoyo fáctico, tendría el carácter de gratuita. La oposición en el Viet-Nam del Sur se ajusta a unos hechos y a unas concreciones:

1.º Fracaso de la Reforma Agraria, y mantenimiento de las arcaicas y monopolísticas estructuras agrícolas.

2.º Totalitarismo, persecución, represión y corrupción familiar del régimen Diem, que "se hace cada día más odioso a su pueblo por la dictadura de tipo fascista que ha instituido" (35).

3.º Conflicto religioso que opone a budistas y católicos (36). Una fuerte minoría católica progresista pasa también a engrosar las filas de la oposición.

4.º Existencia de los grupos de guerrilla del Vietkong; cuya fuerza se acrecienta aceleradamente, impulsada por la R. D. V., y ante la cual se muestra impotente el aparato militar del régimen.

5.º Plasmación de una efectiva oposición política democrática en el Frente Nacional de Liberación (F. N. L.), creado el 20 de diciembre de 1960.

6.º Oposición militar. Gráficamente representada por dos golpes de fuerza fallidos: Un levantamiento de paracaidistas (11 noviembre 1960) y el bombardeo del Palacio presidencial de Saigón (22 febrero 1962).

Es imprescindible el esquema de la oposición para comprender la evolución de la política norteamericana en el Viet-Nam del Sur. Y que su principal objetivo, el éxito bélico, se vería seriamente comprometido por el malestar que aquejaba a los cuadros militares nacionales.

Sintomático, en el camino hacia la impopularidad que siguió Diem, es el caso del campo de concentración de Fú Loi, año 1958, con un elevado número de víctimas entre los prisioneros políticos, y ante el que se obstaculizó todo intento de investigación. (La represión política y la tortura, VII Informe de la C. I. C.).

Paralelo a este cuadro dinámico, existe una nota dominante: El problema de la división artificial del país y el deseo manifestado de reunificación que proporciona homogeneidad a toda la oposición:

1) En la Declaración del Primer Congreso del F. N. L. se manifiesta: "Con respecto al Norte del Viet-Nam, observaremos... un espíritu de paz y de neutralidad... La reunificación de la patria se realizará progresivamente sobre la base de las aspiraciones y de los intereses de todas las capas sociales, tanto del Norte como del Sur del país, de conformidad con los principios de libertad, democracia, negociación y acuerdo entre las dos partes..." O, como de forma aún más tajante declara la misma Organización: "El pueblo del Viet-Nam es uno, pero por la fuerza de las cosas, está actualmente dividido en dos zonas con regímenes políticos diferentes; la cuestión de la reunificación debe, por este mismo hecho, ser planteada considerando y respetando rigurosamente las peculiaridades de esta situación y los caracteres propios de cada zona" (37). Con respecto a la consecución de cada una de las etapas de la reunificación: En primer lugar, tendrán que celebrarse contactos entre los Gobiernos de las dos zonas (punto acordado en Ginebra); y el punto final será la institución de la unidad de conformidad con la decisión de la totalidad del país.

Concedemos tanta importancia al F. N. L., por estar plenamente convencidos, no por presentimientos, sino por una rigurosa observación de su línea de conducta, de que en el futuro será el grupo político de mayor importancia. Es, de todos los de la oposición, el que concede más garantías a la instauración de un sistema democrático; poniendo la reunificación y la neutralización del país por encima de toda otra ambición.

Los datos y fechas en la existencia del F. N. L. son: 1) Año 1961: Constitución de su propio ejército. 2) Año 1962: Una delegación del F. N. L. visita la R. D. V., Indonesia, la República Popular China, etc. 3) Año 1963, octubre: Una delegación del F. N. L. participa en las sesiones del Congreso Sindical celebrado en Hanoi.

2) Tales son las primordiales aspiraciones de la oposición en Viet-Nam del Sur: Paz y Reunificación. Oposición que, aun en 1960, se mos-

traba respetuosa en sus difíciles relaciones con el Poder y prudentemente solicitaba del Presidente Diem que se diese cuenta de que "la población del Viet-Nam del Sur lucha por la causa nacional con mucha menor convicción que antes y que su administración necesita ser vigorizada por medios y valores nacionales más aptos" (38).

De todos los medios del país y de los exilados surgen voces que demandan el mismo fin. Trán Minh Tiêt, entre otros, esboza un detallado programa encaminado a la unidad, que duraría seis años en ser realizada, y cuya ejecución se colocaría bajo el control directo de las Naciones Unidas.

3) La situación de los oponentes políticos de Diem alcanza extrema gravedad en el mes de agosto de 1963 al registrar, con rasgos tan dramáticos, el conflicto suscitado por la discriminación religiosa. El caso masivo de los suicidios de los monjes budistas reclama la atención mundial. El día 7 de octubre, el presidente Diem anuncia a la Asamblea Nacional que el problema había sido felizmente solucionado; horas más tarde, varios monjes budistas prendían fuego a sus hábitos. De tal forma se agudiza la cuestión que, ante la Asamblea General de la O. N. U., se presenta una petición de 16 Estados miembros, condenatoria del Gobierno del Viet-Nam del Sur, "por violar los derechos de la persona humana" (39).

Obedeciendo a una invitación del presidente Diem, se decidió el envío de una Comisión de observadores, no investigadores, diferentes en su composición, a la Comisión de Control, para elevar un informe sobre el problema budista. Con anterioridad a esta invitación, el Comité Budista se había dirigido al Secretario General de la O. N. U. solicitando la condena del Gobierno de Diem y afirmando que la situación del budismo era "trágica".

4) La fuerzas del Vietkong completan el panorama de la oposición. Grupo, también, de gran importancia, al tener bajo su control una extensa parte del territorio nacional. Su labor, siguiendo las enseñanzas tácticas del Viethinh, recuerda la guerra que Francia mantuvo en el mismo suelo. "Es fácil imaginar el efecto que una lucha subversiva de tal amplitud, se habla de 25.000 guerrilleros, puede tener sobre la moral de un ejército regular" (40). Los efectos—este juicio data de 1962—fueron tales, que un año más tarde, el Vietkong se encontraba en condiciones de proponer al Gobierno oficial un cuadro primario de puntos sobre los que negociar: 1) Retirada de todo apoyo militar de Estados Unidos al Gobierno de Viet-Nam del Sur. 2) Negociaciones entre vietnamitas del Sur de todas las tendencias políticas, sin parti-

cipación extranjera alguna. 3) Elecciones libres y formación de un Gobierno de coalición (41).

e) *El régimen Diem y los Estados Unidos. Evolución de sus relaciones.*

El inicio de la intervención norteamericana y su ocupación del puesto de Francia se ha ido dibujando en los apartados anteriores. El camino seguido hasta convertir la península de Indochina en el punto primero de la carrera competitiva internacional, registra las fases siguientes:

1.º La primera etapa es de un entendimiento total. Protegido de las altas esferas estadounidenses, Diem gozaba de un favor y de un prestigio claros, que supo incrementar ofreciendo ciertas pruebas de liberalización del régimen. Un ejemplo de esta trayectoria es el Decreto de 14 de junio de 1955 proclamando la libertad de fe y de culto (42).

1) En esta primera época, la intromisión norteamericana y su ayuda son masivas. Ya mencionamos el establecimiento de la M. A. A. G.

2) Mayo de 1955. El Viet-Nam del Sur es incluido, por un Acuerdo de Ayuda Económica, en el seno de la Ley M. D. A. P. (Programa de Asistencia para la Defensa Mutua). Se confirmaban las palabras de Diem que llevaban las fronteras norteamericanas hasta el paralelo 17 del Sudeste asiático.

3) La U. S. O. M. ("U. S. Operation Military") proporciona al Viet-Nam una ayuda suplementaria de "320 millones de dólares al año" (Tibor Mende). No hay que dejar en el olvido la silenciosa y callada labor de la C. I. A.

4) La cordialidad de relaciones va en aumento. De 1957 a 1958, Estados Unidos concede varios préstamos de 25 millones de dólares. Y con motivo de la visita de Diem a Washington, el Viet-Nam del Sur consigue otro auxilio económico de 250 millones de dólares anuales; en contraprestación al Acuerdo de 5 de noviembre de 1957, por el que se garantizaba la seguridad de las inversiones norteamericanas en el Viet-Nam del Sur.

2.º No es fácil, en política, establecer fechas exactas, y menos aun determinar rigurosamente cuándo se producen las primeras quiebras de una entente tan cordialmente establecida. Sin embargo, es posible imaginar y dar como ciertos, tres hechos que influyesen en el Gobierno norteamericano. Primero. Los informes de la Comisión Internacional de Control, manifestando la impopularidad del régimen Diem y las medidas de represión que éste

había adoptado. Segundo. La corrupción del mismo y el despilfarro de su ayuda económica, que no se destinaba, precisamente, a fines bélicos. Tercero. La incapacidad del Gobierno Diem para poner fin a la guerra.

Lo cierto es que en 1959, mes de febrero, una Comisión senatorial investiga sobre la utilización de la ayuda proporcionada. Este dato, al tiempo que marca una primera escisión, señala el principio de una intervención más directa de Estados Unidos en la política interna del régimen Diem.

El comentarista G. Chaffard, radicalizando certeramente, llama la atención sobre dos hechos: "En 1960, Estados Unidos desautoriza la insurrección de los coroneles; en 1963, Estados Unidos favorece cualquier tentativa militar contra el régimen" (43).

Con la opinión norteamericana en contra, Diem, tras obtener una mayoría sospechosamente aplastante en las elecciones presidenciales de abril de 1961, sabe todavía promover las circunstancias propicias a su política. Con motivo de la visita a Saigón de un enviado militar del presidente Kennedy, decreta el mismo día de su llegada el estado de urgencia, con el fin "de dar un carácter más dramático a una situación ya amenazadora... y para obtener con mayor seguridad los créditos y armamentos solicitados a Washington y comprometer más estrechamente a la Administración demócrata" (44).

Sin embargo, la exposición de dos afirmaciones norteamericanas prestigiosas bastan para comprender la mutación que se había operado en la opinión pública de Estados Unidos:

1) "El Viet-Nam es considerado simplemente como un bastión, una simple pieza estratégica, un capítulo importante de la guerra fría... Pero hay un hecho sencillo que no debe olvidarse. Doce millones de personas viven en este "bastión". No son norteamericanos y pueden tener ideas propias. De hecho, las tienen" (45).

2) Carta dirigida al presidente Kennedy, firmada por 16 personalidades norteamericanas, entre ellas Linus Pauling (Premio Nóbel de la Paz, 1963), en la que, tras recordar al presidente su propia postura frente al problema de Indochina en sus tiempos de senador, escriben: "Solicitamos que ponga fin en término inmediato a esta intervención y tome la iniciativa de una Conferencia internacional especialmente destinada a encontrar una solución pacífica a la crisis del Viet-Nam" (46).

A principios del verano de 1961, la Administración Kennedy pone en pie su primer plan de reestructuración política del Viet-Nam. Envía al país

un profesor de economía, el cual elabora un proyecto de actuación que lleva su nombre, Plan Staley. Y que es presentado a la Casa Blanca en julio de 1961, con los siguientes puntos a desarrollar (47):

1) Aumento de las fuerzas militares y de seguridad, equipadas con armamento moderno.

2) Creación de una densa red de comunicaciones.

3) Reagrupación de la población rural en núcleos especiales, agrovillas, más fáciles de vigilar. Con lo que se evitaría el apoyo de los campesinos al Vietkong.

4) Reforzamiento de la situación económica.

Con la rigurosa aplicación del Plan Staley, la pacificación total del Viet-Nam se conseguiría en un plazo que el autor del informe consideraba, como máximo, de dieciocho meses.

3.º Todas las trayectorias, todos los esquemas de actuación, todos los planes, fracasan en el Viet-Nam. El verano de 1963 marca el momento crucial de la crisis interna del régimen Diem y de la crisis de sus relaciones con Norteamérica. La corrupción, el problema budista, los fracasos militares, el patriarcado familiar, alcanzan tales dimensiones, que la censura resulta impotente para silenciar las protestas que surgen de todos los sectores del país. Interesando nuevamente a la opinión internacional, el general De Gaulle, el 29 de agosto, guiado por su vocación de árbitro universal o, más bien, queriendo recuperar el primitivo protagonismo francés, propone un plan para el Viet-Nam, muy simple, pero también muy claro: "Independencia frente al exterior, paz y unidad en el interior, concordia con los vecinos." Aunque, en su visita a Washington, Couve de Murville, ante el malhumor de la Casa Blanca, manifestase que la declaración del presidente de la República francesa no encerraba ningún deseo intervencionista, sino, simplemente, la expresión de un voto platónico.

Como dirían los matemáticos, el *quantum* preciso es que, tras afirmaciones de elevado espíritu diplomático, Estados Unidos abandona a su antiguo aliado; o, al menos, como declaró el presidente Kennedy en una conferencia de prensa, "parece muy difícil ganar la guerra en el Viet-Nam en tanto que el Gobierno no haya reconquistado el apoyo popular".

Agravada la situación militar frente al Vietkong, aumentadas las dificultades internas de Diem a las que venía a sumarse el malestar producido por el nombramiento de Henry Cabot Lodge, Kennedy envía a Saigón al

general Maxwell Taylor, presidente del Comité de Defensa de Estado Mayor, y a MacNamara, secretario de Estado para la Defensa, con la misión de elaborar un informe. La importancia concedida a tal informe se deduce directamente de la categoría de los investigadores enviados. Los cuales, a su regreso, presentan un sorprendentemente optimista escrito que se hace público el día 3 de octubre. Sus puntos fundamentales son los siguientes (48):

1) La seguridad del Viet-Nam del Sur constituye un factor del mayor interés para los Estados Unidos. Estamos decididos a mantener nuestra política, consistente en trabajar con el pueblo y el Gobierno del Viet-Nam para combatir al comunismo y aplastar la rebelión, apoyada y animada desde el exterior.

2) El programa militar ha realizado progresos y es, en principio, valdero..., aunque se busquen medios de mejorarlo con la mayor energía.

3) La mayor parte de la ayuda de los Estados Unidos no será retirada, en apoyo de este esfuerzo militar, hasta el momento en que la rebelión sea aplastada... o que las fuerzas nacionales del Viet-Nam se encuentren en condiciones de realizar por ellas mismas esta tarea. MacNamara y M. Taylor estimaban que el mayor esfuerzo militar se realizaría desde esta fecha hasta finales de 1965. Aunque, a partir de esta fecha límite, posiblemente será necesario mantener todavía un número limitado de personal militar de entrenamiento. Se preveía en el informe, que a fines de 1963 la situación habría progresado favorablemente de tal manera, que podrían ser retirados mil miembros del personal militar estadounidense, que en el Viet-Nam se dedican al entrenamiento y adiestramiento de las tropas nacionales.

4) La situación política del Viet-Nam del Sur es muy grave. Los Estados Unidos han hecho saber claramente que continúan oponiéndose a toda acción represiva. Si tales actuaciones no han comprometido, todavía, de manera significativa el esfuerzo militar, muy bien podrían hacerlo en el futuro.

5) La política de los Estados Unidos en el Viet-Nam del Sur, como en el resto del mundo, consiste siempre en apoyar los esfuerzos de la población de este país para prevenir la agresión y poder así abrir la vía a una sociedad pacífica y libre.

El plan, iniciado de manera tan rotunda, finaliza de muy distinta forma. En la primera parte de la Declaración se expresa, en términos inequívocos, cómo una resuelta afirmación de luchar contra la agresión comunista po-

niendo en acción todo el esfuerzo militar necesario. Pero, la segunda parte encierra dos severas observaciones: Una, dirigida a los militares, abriéndoles los ojos sobre los funestos efectos de las discordias internas. Otra, directamente encaminada a la población civil, y comunicándole los propósitos de los Estados Unidos de defenderlos contra las medidas represivas del régimen Diem y su intención de situarla en una vía de mayor expresividad democrática.

Frente a la declaración Taylor-McNamara, bastante equívoca, la conducta de los Estados Unidos a lo largo del mes de octubre de 1963 no deja lugar a dudas sobre su propósito de abandonar al presidente Diem (48):

1) John Richardson, jefe de la C. I. A. (Agencia Central de Información) en Saigón, es llamado a Washington. Al parecer mantenía una demasiada estrecha colaboración, que superaba los límites normales de sus funciones, con el presidente Diem y, especialmente, con Nhu, jefe de la policía vietnamita (49). Día 5 de octubre.

2) Estados Unidos suspende la ayuda económica al Viet-Nam. La A. I. D., Agencia para el Desarrollo Internacional, decide reexaminar su programa de ayudas, "para tener la seguridad de que se apoya completamente su esfuerzo de guerra" (50). Día 7 de octubre.

3) La Comisión de Relaciones Extranjeras del Senado aprueba una enmienda a la ley de ayuda al exterior, autorizando al presidente para suspender toda asistencia al Viet-Nam (51). Día 16 de octubre.

4) En la fase de los hechos militares, hay que registrar un sangriento encuentro a 225 kilómetros de Saigón. Las fuerzas gubernamentales atacan unos reductos del Vietkong, cuyos ocupantes consiguen retirarse con escasas pérdidas. Un lamentable error táctico permitió que los helicópteros de las fuerzas del Sur lanzasen un fuerte número de paracaidistas que ametrallaron a sus propias unidades de infantería, cuyas líneas habían sobrevolado. Con el resultado de diez soldados muertos y un helicóptero destruido (52). Día 20 de octubre.

Con este desolador y caótico escenario se nos presentaba el Viet-Nam del Sur el día 30 de octubre de 1963.

V.—EL VIET-NAM DE KHANH

El propósito de las páginas precedentes es el de marcar la desembocadura lógica y perseguida de unos acontecimientos. Creadas las circunstancias objetivas óptimas, sólo cabía esperar una rápida degeneración del conflicto. En la madrugada del día 1 de noviembre, se produce en Saigón el esperado golpe de Estado. Las premisas acordadas eran las apropiadas. Carente de apoyo económico, retirado el sostén popular, desprovisto de su fuerza de policía, que había sido enviada al frente, con un agudo problema religioso no resuelto, el Gobierno de Diem se ofrecía, dentro de la más simplista óptica revolucionaria, en inmejorables condiciones propiciatorias para ser derrocado.

Un golpe de Estado, dentro de la técnica, casi perfecto. Víctimas entre los insurrectos, sólo 17. Entre los caídos gubernamentales, no calculados, los dos precisos: Diem y su hermano Nhu. Una primera versión, de escasa calidad informativa, habló de doble suicidio, teoría que lentamente fué desmentida. Las dos víctimas estrictamente necesarias para el éxito de la operación.

El mismo día del levantamiento, el presidente Kennedy da la orden de alerta a la VII Flota Norteamericana en el Pacífico, reforzada, en este caso, por los efectivos de las bases militares de Okinawa y Filipinas, para, en el supuesto necesario, proteger las vidas de los súbditos estadounidenses en el Viet-Nam del Sur: Un total de "3.564 civiles... y 16.500 militares" (53), residentes, estos últimos, en el país, en concepto de fuerzas de entrenamiento y adiestramiento. Dato oficial que permite conocer el número exacto de norteamericanos en el Viet-Nam. Aparte los elogios fúnebres dedicados a la memoria de Diem. "viejo y valeroso amigo" (senador Mansfield), "hombre de gran integridad y patriotismo" (54), nos interesa, para nuestro estudio, replantear nuevamente la situación, a la vista de una serie de hechos recientes, e investigar los efectos primeros y remotos que pueden suponer los datos siguientes:

- 1) Muerte del presidente Kennedy y sus posibles influencias en la línea de la política exterior norteamericana.
- 2) Tres meses después de la caída de Diem, el día 31 de enero de 1964, una nueva Junta militar se apodera de los puestos de mando en Saigón:

el general Nguyen Khanh y dos coroneles de paracaidistas, apoyados por otros catorce generales.

3) Fuerte orientación de la opinión internacional hacia una neutralización de la península de Indochina: invocación de los principios de Ginebra de 1954 y futura Conferencia Internacional sobre Cambojia.

Todo ello, dentro de una teoría de sistemas, como escribiría Morton Kaplan, debilita cada vez más el papel de los Estados Unidos. Que, en esta última aventura asiática, pone en juego no sólo valores estratégicos, sino los más peligrosos de una parcela muy considerable de su prestigio internacional. El Viet-Nam, pensado en términos de futuras elecciones presidenciales norteamericanas, se ha convertido en un factor de casi igual importancia que otro de política interna.

El mapa del conflicto, en el momento de ocupar Khanh el poder, se ajusta a las líneas siguientes:

A) *Situación interna.*

Las primeras declaraciones de cada uno de los dos gobiernos que suceden a Diem son idénticas: "La guerra en el Viet-Nam del Sur continúa" (55). "La lucha contra el comunismo continuará" (56). Los golpes de fuerza de los generales no suponen el fin de las hostilidades. Todo lo contrario: Un recrudecimiento de la lucha.

A efectos prácticos, se puede y se debe considerar la historia interna del Viet-Nam del Sur en estos últimos meses como una continuación del proceso degenerativo. El 1 de noviembre y el 31 de enero, no significan cambios, sino afianzamientos; han sido calificados de "revolución de palacio" (57). El mismo general Nguyen Khanh declaraba, a las pocas horas de ocupar el Poder: "No ha habido golpe de Estado..., sino simplemente una depuración en el seno del Consejo Militar Revolucionario" (58).

Pero, ¿qué podía esperarse del general Duong Van Minh, y qué de su sucesor Nguyen Khanh? Asumen, desde el principio, las máximas funciones. Se forma y se mantiene un "Gobierno provisional", figurando en la presidencia del primero y con la cartera de Economía y Finanzas, Nguyen Ngoc Tho, vicepresidente del régimen de Diem. Gobierno que es calificado, repetidamente, de provisional; pero cuya provisionalidad se fijaba, en sus primeros días de vida, en un máximo de seis meses a un año. Y que, más tarde, se ha especificado, será mantenido hasta la total derrota del Vietkong. El único re-

sultado práctico y rápido ha sido el restablecimiento del orden budista. Sin embargo, pese a esta medida y otras análogas, hay ciertas notas características, expuestas a continuación, que plantean serias dudas sobre la popularidad que pueden alcanzar los actuales gobernantes del Viet-Nam del Sur y sobre la brillantez de sus resultados militares:

a) Gobierno, bajo control directo del Comité Revolucionario, compuesto por una combinación de militares y civiles; subordinados, lógicamente, los segundos a los primeros. Con el rasgo peculiar de haber estado todos ellos comprometidos con el régimen del asesinado Diem. El general Duong, al presentar a la Prensa el primer gabinete, afirmaba: "Perteneceemos todos al antiguo régimen; no hay ninguna confusión posible" (59).

b) Gobiernos, los dos, sin programa político interno. Sólo se atrevió a lanzar un primer slogan: "La Democracia dentro de la Disciplina" (60). Estas anormales formaciones políticas sólo ofrecen una constante solitaria ante su incierto porvenir: la lucha contra el comunismo, afirmación "que lo mismo puede servir para justificar el autoritarismo, como un liberalismo abstracto y teórico" (61). Sobre una consulta democrática para la determinación del régimen y de sus personalidades rectoras, únicamente se ha indicado que "las elecciones se realizarán cuando las condiciones del país lo permitan".

c) El Comité Revolucionario, en la formación de su primer gobierno, ni tampoco la Junta Militar del general Khanh, han tenido en cuenta la existencia del Frente Nacional de Liberación. Olvidando su fuerte expresividad democrática y su importante y creciente peso en la oposición interna y en la internacional. Por si esta ausencia no fuese suficiente, el mismo F. N. L., por boca de su Comité, se apresuró en su condena del levantamiento militar acusándolo de "pro-americano" (62), y sin caracteres suficientes para asegurar un acceso a la democratización del país.

d) Pese a que la primera formación gubernamental salida del derrocamiento de Diem adoptase tan nítidamente su toma de posiciones, el subsiguiente golpe del general Khanh, vino particularmente justificado por dos motivos:

1) La ausencia de resultados brillantes en la lucha contra el Vietkong, que no sólo mantiene su vigor, sino que ha recrudecido su actividad terrorista, multiplicándose los atentados contra los centros ocupados por funcionarios norteamericanos.

2) Una cierta tibieza observada en la conducta bélica del grupo del ge-

neral Duong y, sobre todo, una apuntada inclinación hacia las tesis pro-neutralistas.

Frente al primer motivo, aún no se ha efectuado ningún progreso militar justificativo del cambio. Ante el segundo peligro, las tesis neutralistas se han radicalizado y la popularidad del F. N. L. ha ido en aumento. El general Nguyen Khanh tiene unas ideas claras sobre la neutralización de su país: "En el Norte fuimos vendidos al comunismo por los colonialistas. Estos mismos colonialistas intentan vendernos con su política de neutralidad" (63).

B) *Situación internacional.*

Tampoco en la esfera de las relaciones internacionales cabe esperar cambios trascendentales, procedentes de las transformaciones gubernamentales. Estados Unidos, reconoció rápidamente al nuevo gobierno; y, de manera idéntica procedieron Francia (64), Inglaterra, Australia, China Nacionalista y Siam. El alineamiento, ya clásico, ha vuelto a repetirse; aunque, como en el caso inglés, "sin grandes ilusiones" (65); en opinión de la prensa británica, "el cambio de régimen de Saigón hace todavía más dudoso un cambio en la Administración norteamericana" (66) con respecto a la posible apertura de negociaciones para restablecer la paz en el país, de acuerdo con el espíritu de Ginebra.

Sin solución de continuidad, la interrumpida ayuda económica de Estados Unidos al presidente Diem fué rápidamente restablecida en las personas de sus sucesores (67), el 15 de noviembre. Norteamérica, en su único baluarte en el Sudeste asiático, no regatea en medios. Sólo Siam es un país comprometido con Occidente; el resto, por voluntad propia o impuesta, ha sido neutralizado. Los miembros de la S. E. A. T. O. quedan un tanto alejados. Max Frankel, comentarista del *New York Times*, ataca sin rodeos el fondo del problema, centrándolo en la capital trascendencia que para Norteamérica tiene su presencia en Indochina: "Washington está convencido de que la China comunista y no la Unión Soviética será nuestro principal adversario en la próxima década" (68). Las posturas se encuentran, otra vez, tajantemente reproducidas. El *Jenmin Sihpao*, órgano de Pekín del Partido comunista chino, manifestó en su momento: "Estados Unidos han reemplazado su lacayo de Saigón por un nuevo gobierno títere" (69).

Enfrentado a esta coyuntura, Washington, carente de la personalidad

del presidente Kennedy, en una situación de transición producida por las próximas elecciones, desconfía de los cambios habidos en el Viet-Nam del Sur y duda sobre la política a seguir. Ante la posibilidad enunciada, y después negada, por Dean Rusk de una intervención directa, Moscú ha advertido seriamente de los peligros que tal decisión implicaría. En los círculos militares domina la idea de una guerra prolongada y el Departamento de Estado se interroga sobre la conveniencia de una extensión del conflicto al Norte, pero bajo la entera responsabilidad de las fuerzas nacionales y en forma de guerrillas.

En contra de estas posturas, el F. N. L. se adhiere a todas las propuestas de paz y de reunificación. Con el asenso de Ho Chi Minh, que ha hecho pública su aceptación del programa de neutralización propuesto por el general De Gaulle en su declaración del 29 de agosto de 1963. Han manifestado igualmente su posición en pro de una Indochina neutralizada, frente a las democracias occidentales y frente a la República Popular China, la Unión Soviética y el resto de las democracias populares (70); añadiendo, como condición previa, el abandono del país por los norteamericanos (71).

Estas notas no permiten establecer, y sería prematuro hacerlo, el futuro del Viet-Nam del Sur. Puesto que "la unidad de la Junta puede estallar en cualquier momento" (72). Aunque, en razonable lógica, pese al cambio de nombres y de hombres, las premisas ideológicas se mantendrán.

VI.—SITUACIÓN ACTUAL

La experiencia aportada por los últimos meses indica una mayor deterioración de la situación en el Viet-Nam. El gobierno del general Khanh padece los mismos síntomas de debilidad que los que le precedieron, y la situación militar, pese al notorio aumento de los efectivos numéricos (300.000 hombres armados en el Ejército del Sur), no ha sufrido cambios de notoria importancia. A no ser una mayor fortaleza por parte del Vietkong que, a un mismo tiempo, multiplica sus actos de sabotaje, cada día más trevidos.

Quisiéramos concluir esta visión del Viet-Nam con una recapitulación y un balance de las tesis y posiciones diferentes en la hora presente. El Sudeste asiático es el máximo foco confluyente de la política mundial. Ejemplo de conductas contrapuestas. Pero, en cuyo confusionismo es permisible vislumbrar un panorama esperanzador, un deseo en aumento de preservar la paz.

pasando por encima de todas las transigencias y buscando un entendimiento que no es imposible. El golpe de Estado en Laos, inmediatamente congelado, y la proyectada Conferencia Internacional sobre Cambojia, han venido a poner de realce, aún más, las contradicciones que en esta región del mundo se dan; pero, también, estos acontecimientos indican que la vía de la negociación está abierta.

A) *Estados Unidos.*

La herencia que Estados Unidos tomó de Francia tuvo un comienzo brillante y desplegado con toda energía: Desarrollo de la intervención aérea, uso de una importante flota de helicópteros, utilización de medios de transmisión modernos y rápidos, aplicación de una táctica de contraguerrillas, fueron los medios que proporcionaron al Gobierno norteamericano sus éxitos iniciales (73). En resumen, todo aquello que ha sido negado a Francia. Pero tan deslumbrante inicio, tuvo una breve duración: el tiempo que necesitó el Vietkong para adaptarse a la nueva modalidad de la lucha. Efectuada esta acomodación, comenzó la segunda guerra de Indochina.

El presidente Johnson, en año nada propicio, por la cercanía de las elecciones, al dictado de decisiones comprometedoras se ha visto abocado a una situación de hecho. La guerra en el Viet-Nam comienza en Norteamérica la misma carrera hacia la impopularidad que conoció el conflicto coreano. A finales de marzo, McNamara declaraba que al presidente Johnson se le planteaba un dilema de elección entre cuatro posibles actuaciones (74):

- 1) La retirada de los Estados Unidos del conflicto. Solución inaceptable.
- 2) La neutralización del Viet-Nam. También inaceptable, ya que "sería en realidad un medio que permitiría la consolidación de los comunistas y su posible toma del Poder".
- 3) Una ampliación de la acción militar al Viet-Nam del Norte.
- 4) Realizar nuevos esfuerzos para ayudar a los sud-vietnamitas a ganar la batalla en su propio territorio. El acuerdo es unánime en que esto es lo esencial.

La conducta posterior del Gobierno estadounidense indica que se inclina por la última solución, sin descartar radicalmente una hipotética intervención en el Norte, a cargo de fuerzas nacionales del Sur. Mientras que la acción militar continúa su desarrollo, la opinión pública de Estados Unidos se

muestra conforme con el fin de la guerra y la neutralización del Viet-Nam (encuesta realizada por el *Washington Post*, 31 de mayo). Sin estar ausentes voces como la del senador Goldwater que reclama el empleo de "pequeñas" bombas atómicas (de alcance limitado) en la lucha contra el Vietkong. Sin llegar al caso límite, no está de más recordar que los bombardeos de napalm son algo normal en los campos vietnamitas.

Según reivindicaba Diem, Saigón es hoy día la segunda capital de los Estados Unidos y la primera de la guerra fría, ocupando el puesto que tan legítimamente acaparaba Berlín. Son frecuentísimos los viajes del secretario de Estado, Dean Rusk, al Viet-Nam, y de muchas otras importantes misiones, que incansablemente reiteran la inquebrantable voluntad norteamericana de permanecer en el Sur del Viet-Nam. Y, también muy especialmente, de mantener totalmente separada esta zona de la Península de Indochina, de Laos y Cambojia, donde es de observar la línea política tan diferente que practica la diplomacia norteamericana.

Uno de los últimos intentos estadounidenses de reforzar el aislamiento del Viet-Nam del Sur del resto del Sudeste asiático, y de integrarlo en un contexto mucho más amplio, ha sido la ayuda solicitada por la Casa Blanca de sus aliados en la Organización Atlántica. Petición que ha quedado sin respuesta positiva. Para salir, igualmente, al paso de la integración del régimen de Khanh en la proyectada Conferencia Internacional sobre Cambojia, Washington ha convocado y celebrado, en los primeros días del mes de junio, una Conferencia en Honolulu, con la participación y el asesoramiento de todos los nombres preminentes norteamericanos en el Sudeste asiático. Reunión cuya única finalidad ha consistido en poner nuevamente de realce la ausencia de una política homogénea y el deseo de marginalización del Viet-Nam de la próxima Conferencia.

B) *Las diferentes tesis.*

Las tesis que desde hace tiempo se mantienen, y que ya hemos examinado, no han registrado sensibles variaciones, pero sí una muy fuerte radicalización. El general Nguyen Khanh, el autor del golpe de Estado del 31 de enero, es hombre aislado, partidario entusiasta de una guerra ofensiva, y con el que la Casa Blanca se está "jugando su última carta" (75). Ho Chi Minh sigue apareciendo como el político prudente (76) que espera su día y su hora. Sabedor de que el tiempo trabaja en su favor; fortalecido con el

apoyo ideológico que recibe del Vietkong y del Frente Nacional de Liberación. Este último, aumentando su importancia, ha creado recientemente misiones en La Habana, Praga y Argel y mantiene una representación ante el Comité de Solidaridad Afro-Asiático de El Cairo. En la Conferencia Política Especial que del 29 de marzo al 3 de abril ha tenido lugar en Hanoi, Ho Chi Minh ha reiterado sus ofrecimientos y ha repetido que los objetivos de su gobierno son los de la reunificación pacífica del país. Apuntando que se podía comenzar el proceso de integración por una etapa preparatoria con el establecimiento de relaciones económicas, culturales y pacíficas entre las dos zonas. Adhiriéndose nuevamente a la tesis del general De Gaulle (77).

Proposiciones, las francesas, que no han quedado, como en un principio pudo pensarse y así se afirmó, en meras declaraciones programáticas. Han tenido relevantes consecuencias diplomáticas y en las actualidad son muy seriamente consideradas por la mayoría de los jefes de Estado asiáticos (78). Las primeras consecuencias efectivas de la postura francesa se han registrado en la Conferencia que los miembros de la O. T. A. S. E. han celebrado en Manila el pasado mes de abril. El ministro francés de Asuntos Exteriores, Couve de Murville, presentó en dicha Conferencia un plan de neutralización del Sudeste asiático, al mismo tiempo que deploraba la falta de apoyo popular del Gobierno del Viet-Nam del Sur. En unas declaraciones de prensa, afirmaba Couve de Murville: "No creemos que una solución militar pueda ser duradera, una solución política es mucho más realista" (entreviú concedida a la revista *U. S. New and World Report*, 11 de abril). La Conferencia de Manila concluyó sin que el representante del general De Gaulle suscribiese los artículos del comunicado final concernientes al Viet-Nam del Sur (79).

En toda la línea propuesta por Francia, descargada del aire incómodo que pueden revestir sus consejos, basados en una anterior experiencia fracasada (80), hay una serie de puntos de trabajo aprovechables y que cuentan con el beneplácito de la mayoría de los interesados. En resumen, para la diplomacia comunista, la afro-asiática, una parte mayoritaria de los Estados de la península de Indochina, y la francesa, se impone la restauración de los principios de la Conferencia de Ginebra de 1954 y su puesta en aplicación (81).

Un último acontecimiento ha venido a subrayar y acentuar las tesis en presencia: El examen, por el Consejo de Seguridad, de la reclamación presentada por el Gobierno de Cambojia, provocada, dicha petición, "por la

situación resultante de las repetidas agresiones americanas y sud-vietnamitas contra el territorio y la población civil de Cambojia". La resolución aprobada por el Consejo de Seguridad prevé el envío de una Comisión a la frontera vietnamita con Cambojia. Con motivo de las reuniones del Consejo, la diplomacia norteamericana ha lanzado otra idea de internacionalización completa de la situación, basada ahora en un intervención de las fuerzas de las Naciones Unidas. Tentativa que no ha obtenido ningún éxito (82).

Hay síntomas que claramente dan a entender que el momento de las Conferencias Internacionales suena nuevamente. El clima es propicio y el deseo de paz unánime. El *New York Times*, día 23 de mayo, admitía y hasta llegaba a preconizar la neutralización de toda la península de Indochina. Mikoyan, en su visita al Japón, ofrece a Washington la mediación rusa en el conflicto. Hanoi, apoya las tesis francesas, movido por una situación económica difícil, con la que actualmente tropieza. China Popular y Polonia lanzan la idea de una conferencia. El bloque afro-asiático es francamente partidario de la neutralización. Todo parece encaminarse a una tercera Ginebra (83). Esperemos los resultados de la anunciada Conferencia sobre Cambojia, con las inevitable consecuencias que sobre el resto de la Península ha de tener, y que eviten que el Viet-Nam se perpetúe como la Corea del Sudeste asiático.

ROBERTO MESA GARRIDO.

VII.—BIBLIOGRAFIA

- (1) Para el lector deseoso de iniciarse en la Historia del Viet-Nam, su evolución y las causas de la guerra de Indochina, una primera y elemental lista de trabajo comprendería los autores y títulos siguientes:
- BARALE, Jean: *La IV^e. République et la guerre*. La Pensée Universitaire, Aix-en-Provence, 1961.
- BITTINGER, Joseph: *The smaller dragon. A political history of Viet Nam*. F. A. Praeger, Nueva York, 1958.
- COLE, Allan B.: *Conflicts in Indochina and International repercussions*. (A documentary history). Cornell University Press, Nueva York, 1956.
- DEVILLERS, Philip: *Histoire du Viet Nam, 1940-1952*. Le Seuil, París, 1952.
- : *La fin d'une guerre. Indochine 1954*. Le Seuil, París, 1960. (En colaboración con Jean Lacou'ure.)
- GROSSER, Alfred: *La IV^e. République et sa politique extérieure*. A. Colin. París, 1961.
- ISOART, Paul: *Le phénomène colonial vietnamien*. Librairie générale de droit et de jurisprudence, 1961.
- LE THANH KHOI: *Viet Nam. Histoire et civilisation*. Ed. de Minuit, París, 1955.
- MASSON, A.: *Histoire du Viet Nam*. Que sais-je?, P. U. F., París, 1960.
- MUS, Paul: *Sociologie d'une guerre (Viet Nam)*. Le Seuil. París, 1952.
- (2) Los datos geográficos y económicos han sido tomados del Atlas editado por el Instituto Geografico De Agostini S. p. A., Novara, 1961. Sexta edición.
- (3) FALL, Bernard: *Le Viet Minh. La République Democratique du Viet Nam*. A. Colin, París, 1960. Apartado («La Religión y el Partido»).
- (4) NGUYEN KIEN: *Le Sud Viet Nam depuis Dien Bien Phu*. F. Maspero, París, 1963; pág. cit. 83.
- (5) FALL, Bernard: *Op. cit.*, pág. 17.
- (6) C. P. E.: *Chronique de Politique Etrangère*. Bruxelles, año 1950, vol. III, núm. 3; págs. 417 y sigs.
- (7) FALL, Bernard: *Op. cit.*, pág. 61.
- (8) DEVILLERS, Philip: *Histoire du Viet Nam, 1940-1952*. *Op. cit.*
- (9) SOTIS, Jean: *Le Droit de la Guerre et les conflits armés d'un caractère non-internationale*. París, 1958, pág. 177.
- (10) GUERIF, J.: *La part de l'Indochine dans la guerre froide*. «Le Monde», 23 diciembre 1949.
- (11) FALL, Bernard: *Op. cit.*, pág. 116.

- (12) Sobre las circunstancias militares de Dien Bien Fú, dos obras senciales:
 ROY, Jules: *La bataille de Dien Bien Phu*. Julliard, París, 1963; pág. 621.
 GIAP, general: *Guerre du Peuple. Armée du Peuple. L'expérience du peuple vietnamien dans la lutte armée*. Hanoi, 1961; pág. 273.
- (13) C. P. E.: *Chronique de Politique Etrangère*. Bruxelles, año 1964, vol. II, número 4, pág. 527.
- (14) —: Bruxelles, núm. cit., págs. 528 y sigs. Ver también: *Accords sur la cessation des hostilités en Indochine* (Géneve, 20 julio 1954). «La Documentation Française, Notes et études documentaires», 18 agosto 1954, núm. 1.909.
- (15) —: C. P. E. Ver nota anterior.
- (16) X. X. X.: *L'administration du Viet Nam Sud dans le cadre des Accords de Genève*. «Annuaire Française de Droit International» (A. F. D. I.). Año 1955, página 165.
- (17) BASTID, Mme. V. artículo-nota publicado en el «A. F. D. I.», año 1955.
- (18) BLANCHET, Th.: *La naissance de l'Etat associé du Viet Nam*. París, 1954.
- (19) NGUYEN DAO KHE: *L'indépendance du Viet Nam et l'Union Française. Les données essentielles du problème vietnamien*. París, 1954.
- (20) THIERRY, H.: *La condition juridique du Nord Viet Nam*. «A. F. D. I.», año 1955, págs. 169 y sigs.
- (21) PINTO, Roger: *La France et les Etats d'Indochine devant les Accords de Genève*. «Rev. Franç. Scienc. Politique», año 1955, págs. 67 y sigs.
- (22) X. X. X.: *De quelques problèmes posés par l'exécution des Accords de Genève*. «A. F. D. I.», año 1956, pág. 209.
- (23) D'ESTAIGN, G.: *La France, le Viet Nam et les Accords Internationaux*.
- (24) FALL, Bernard: *Op. cit.*, pág. 66.
- (25) C. P. E. Año 1956, vol. IX, núm. 4, pág. 470.
- (26) CHAFFARD, G.: *Entre le communisme et la dictature de droite*. «Le Monde Diplomatique», septiembre 1963; págs. 6-7.
- (27) X. X. X.: *L'exécution des Accords de Genève au Viet Nam depuis cinq ans après sa signature*. Comité Vietnamien de la Paix, Hanoi, 1959; pág. 3.
- (28) C. P. E. Año 1956, vol. IX, núm. 4, págs. 471 y sigs.
- (29) X. X. X. «Bulletin Confidentiel sur le Viet Nam redigé par les étudiants vietnamiens de Paris». Boletín núm. 1, 1960.
- (30) LE VAN CHAT: *Guerre non déclarée au Viet Nam*. Hanoi, 1960, pág. 27.
- (31) HOTHAM, David. *Colaboración en Viet Nam, The first five years*. (An International Symposium), Michigan University, 1959. Edit. and Introd. by Richard W. Linholm. La colaboración de D. Hotham, con el título *General Considerations of American Programs*, pág. 353.
- (32) CHAFFARD, G.: Artículo citado, pág. 7.
- (33) NGUYEN KIEN: V. *op. cit.* para ampliar datos.
- (34) X. X. X. Para ampliación ver comunicado Comité Vietnamien Paix.
- (35) —: Editorial «Le Monde», 7 abril 1961.
- (36) —: Editorial «Le Monde Diplomatique»: *Les Boudhistes au Sud Viet Nam*, agosto, 1963; pág. 6.

- (37) NGUYEN KIEN: *Op. cit.*, pág. 320.
- (38) TRAN MINH TIET: *Coexistence pacifique et reunification du Viet Nam*. París, 1960; pág. 119.
- (39) X. X. X.: «Le Monde», 8 octubre 1963.
- (40) FALL, Bernard: *Indochine 1946-1962. Chronique d'une guerre révolutionnaire*. París, 1962; pág. 355.
- (41) X. X. X.: «Le Monde», 11 octubre 1963.
- (42) C. P. E. Año 1956, vol. IX, núm. 4, págs. 471 y sigs.
- (43) CHAFFARD, G.: art. cit., pág. 7.
- (44) X. X. X.: «Le Monde», 19 octubre 1961.
- (45) HOTHAM, David: *Op. cit.*, pág. 354.
- (46) «The New York Times», 16 abril 1962.
- (47) «The New York Times», 3 agosto 1961.
- (48) «Le Monde», 4 octubre 1963.
- (49) «Le Monde», 6 octubre 1963.
- (50) «Le Monde», 8 octubre 1963.
- (51) «Le Monde», 17 octubre 1963.
- (52) «Le Monde», 21 octubre 1963.
- (53) «The New York Times», 2 noviembre 1963.
- (54) «The New York Times», 4 noviembre 1963.
- (55) «Le Monde», 3-4 noviembre 1963.
- (56) «Le Monde», 31 enero 1964.
- (57) «Le Monde», 2-3 febrero 1964.
- (58) «Le Monde», 6 noviembre 1963.
- (59) «Le Monde», 7 noviembre 1963.
- (60) «Le Monde», 5 noviembre 1963.
- (61) «The New York Herald Tribune», 4 noviembre 1963.
- (62) «Le Monde», 3-4 noviembre 1963.
- (63) «Le Monde», 25 febrero 1964.
- (64) «Le Monde», 9 noviembre 1963.
- (65) «Le Monde», 5 noviembre 1963.
- (66) «The Manchester Guardian», 4 noviembre 1963.
- (67) «Le Monde», 15 noviembre 1963.
- (68) «The New York Times», 4 noviembre 1963.
- (69) «The New York Times», 5 noviembre 1963.
- (70) «The New York Times», 5 noviembre 1963.
- (71) «Le Monde», 22-23 diciembre 1963.
- (72) «The New York Times», 4 noviembre 1963.
- (73) GUILLAIN, R.: *Un moment critique dans le drame vietnamien*. «Le Monde Diplomatique», marzo 1964.
- (74) «Le Monde», 28 marzo 1964.
- (75) HOLDEN, David: *Little man — big shadows*. «The Guardian», 15 mayo 1964.
- (76) —: *Hanoi waits — in hope and prudence*. «The Guardian», 29 mayo 1964.

- (77) LACOUTURE, J.: *La nouvelle guerre du Viet Nam connaît une brusque accélération.* «Le Monde», 6 mayo 1964.
- (78) LIPPMANN, W.: *Can De Gaulle help?* «The Observer», 23 mayo 1964.
- (79) «Le Monde», 15 abril 1964.
- (80) PENCHENIER, G.: *La difficulté d'être neutre.* (IV. Comme un poisson dans l'eau.) «Le Monde», 28 mayo 1964.
- (81) CHAUVEL, J.: *Paris et Saigon.* «Le Monde Diplomatique», diciembre 1963.
- (82) «Le Monde», crónica de Ph. Ben, 6 junio 1964.
- (83) LACOUTURE, J.: *Du Laos au Viet Nam.* «Le Monde Diplomatique», junio 1964.

OBSERVACIONES SOBRE LA BIBLIOGRAFÍA.

1.^a Las cronologías han sido redactadas tomando como base la «Chronique de Politique Etrangère» belga, las publicaciones de «La Documentation Française», y las informaciones del diario francés «Le Monde».

2.^a La bibliografía sobre Indochina es de gran amplitud, pero en su mayor parte inutilizable por su carácter de «literatura comprometida». Se ha buscado en todo momento la selección de fuentes y materiales de trabajo más imparciales, en la medida de lo posible.

